

# COMEDIA FAMOSA.

## RIESGOS, Y ALIVIOS

### DE UN MANTO.

DE DON JUAN DE MATOS FRAGOSO.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

D. Juan, Galán. \*\*\* Leonor, Dama. \*\*\* D. Sancho, Barba. \*\*\* Flora, Criada.  
D. Diego, Galán. \*\*\* Elvira, Dama. \*\*\* Julio, Gracioso. \*\*\* Acompañamiento.

#### JORNADA PRIMERA.

Salen Don Juan, y Julio de camino.

Juan. **N**orabuena dê à los prados  
nueva luz, nuevo arrebòl,  
falga norabuena el Sol  
al día, y à mis cuidados.  
Despierte el alado coro  
norabuena su alegría,  
para que despierte el día  
al hermoso Sol que adoro;  
pero advierto enamorado,  
faltandome su luz pura,  
que duerme mas la hermosura  
al arrullo de un cuidado.  
Norabuena en leves alas:-

Julio. Vive Dios, que me condenas,  
señor, con tus norabuenas,  
à otras tantas noramalás.  
Dime, te acuerdas, que vienes  
à casarte, y que te aguarda  
tu prima, rica, y gallarda,  
que es el bien de muchos bienes?  
Y que hà mil días que estàs  
en Madrid, sin que te acuerdes,  
mal tahùr, de lo que pierdes  
en una mano no mas?

Juan. Calla, necio. Julio. Hay tal quimera!  
que con tus botas calzadas,

despues de tantas jornadas,  
no llegues à la tercera.  
Mal Poeta te condenas,  
pues aunque en varios acasos  
gastas muchísimos passos,  
son siempre breves tus penas.  
Pero sufreme esta vez,  
pues tan sin manos te allano,  
dàr à tu amor una mano,  
menos mal, si es de almirèz.

Juan. Mas mi descuido provoca  
tu cuidado. Julio. Oyeme oy,  
que este es antojo, y estoy  
con la barriga à la boca.  
Días hà (para mi mal)  
que de la guerra veniste,  
donde en pobreza viviste  
actual, y original;  
pues tu niñez arrojada,  
sin padres, como sin rienda,  
por corta perdiò su hacienda,  
pero no por mal echada.  
Mas ya tu tio, y señor,  
de tu error compadecido,  
muy de merced ha querido  
ser tu padre redentor,  
embíandote à buscar

A

para



Na 1089548  
Nen 161387

para hacerte su heredero,  
 con sus cargos, pues primero  
 con su hija has de casar.  
 Y aunque no es de valde el bien,  
 pues de una muger te encargas,  
 muchas, señor, de estas cargas  
 nos diera el Francès, amen.  
 Ya al fin la cavalleria  
 andante dexas atrás,  
 aunque en lo cuerdo te estás  
 à cavallo todavia;  
 y ya à Madrid has llegado,  
 donde tu amor te desmiente  
 racional, pues solamente  
 te dà sustento en el prado.  
 Perdona, señor, si excedo  
 mi licencia en lo que digo,  
 que si no puedo contigo,  
 tampoco conmigo puedo.  
 Aunque tu pecho alimentes  
 de enamoradas porfias,  
 bien sè yo, que algunos dias  
 no te passa de los dientes.  
 Una Dama, que en el prado  
 te mirò por forastero,  
 ni te ha dexado soltero,  
 ni te permite casado.  
 Y para que mas me assombre  
 del suyo, y de tu capricho,  
 ella es tal, que aun no te ha dicho,  
 ni su casa, ni su nombre.  
 Aunque frecuente estos prados  
 con su acero, y dà à entender,  
 tomandole, que es muger  
 de aceros, pero tomados.  
 En fin, solo tu desdèn  
 te detiene en un meson,  
 no solo ya sin razon,  
 pero sin cuenta tambien:  
 porque no errando jamàs  
 qualquiera que hacer intenta  
 con la huéspedea la cuenta,  
 ni aun con ella no lo haràs:  
 porque estamos pobres tanto,  
 que de irte à un Hospital  
 no estás à un canto de real,  
 pues solo tienes el canto.  
 Ahora digo yo, Rey mio,

pues tan bien os ha de estàr,  
 no fuera mejor buscar  
 este suegro engerto en tio?  
 que si mi oïdo no miente,  
 tengo el regalo por cierto,  
 porque siempre tràs lo engerto  
 và lo cocido, y caliente.  
 No fuera mejor buscar  
 esta prima, que te espera,  
 porque vea yo fiquiera  
 quièn te ha podido esperar?  
 Y en su honestidad hermosa,  
 quedar de tu amor en pena,  
 la voluntad con cadena,  
 la obligacion con esposa?  
 Y no fuera mas decente  
 rozar gala celebrada,  
 con mucha plata passada?  
 porque ya hay poca presente.  
 Señor, que buelvas te pido  
 en ti, si tu error infieres,  
 fino es acaso, que quieres  
 bolverte en lo que has venido.  
 Señor:- *Juan.* Calla, que ya està  
 cansada tu arenga larga.

*Julio.* Pues echame con la carga,  
 descargo mio sèrà.

La Gramatica no passo  
 de tu amor desentendido,  
 pues hacer tiempo has querido  
 de lo que debiò hacer caso.

*Juan.* Ven acà, importuno, necio,  
 puedo yo el hado vencer?  
 ò mi alvedrìo ha de ser  
 de mi conveniencia precio?  
 Quieres vèr como no es justo  
 buscar à la que ha de ser  
 mi esposa, y el no la vèr  
 es respeto, y no disgusto?  
 Pues supon, que de haver visto  
 estotro prodigio humano,  
 amarla es efecto en vano,  
 à su causa me resisto.  
 Ya, pues, preso el alvedrìo,  
 cómo me puedo casar?  
 cómo engañoso he de dàr  
 el corazon, que no es mio?  
 Y el dàr la mano sin èl

à mi prima, es defatino,  
pues la apariencia de fino  
es experiencia de infiel.  
De suerte, que con razon  
huyo de una, y à otra adoro,  
pues no ofendo mi decoro,  
cumpliendo con mi passion.

*Julio.* A mi solo me provoca  
la necesidad molesta,  
ello no tiene respuesta,  
mas no me tapa la boca.  
Si tù; muy rico, y muy lleno,  
porque te enfada, dexaras  
aquella, y estotra amaras,  
(valgame Dios!) tanto, y bueno;  
mas fin un real tanta fiesta,  
todo mi discurso excede:  
y al fin, el que mas no puede,  
bien sabes con quien se acuesta.

*Juan.* Dexa locuras aora,  
y dime qual puede ser  
la causa de amanecer  
oy el dia sin Aurora?  
No adviertes, que el arrebol  
señas de tristezas dà,  
y aun el mismo Sol està  
echando menos el Sol?  
No vès esta fuente pura,  
que el cristal haciendo và  
pedazos, porque no es ya  
espejo de su hermosura?

*Julio.* Yo solo veo, señor,  
de la fuente en el reflejo,  
que se miran en su espejo  
azèmilas de aguador:  
y si digo lo que siento,  
tendrà esta Dama tardona:—

*Juan.* Què?

*Julio.* Cerca de la persona  
algun entretenimiento.  
Pero si desvanecida  
mi humilde vista no està,  
dos Damas vienen acà.

*Juan.* Doyte en albricias la vida.

*Julio.* Por Dios, que quedo medrado;  
mas ya que no me la quites,  
di solo que la permites,  
porque nunca me la has dado.

*Salen Leonor, y Flora con mantos.*

*Julio.* Las dos son, llega, què esperas?

*Juan.* Ay Julio! que en mi alvedrio,  
tropezando los afectos,  
se detienen los cariños.

*Flor.* Allí estàn los dos, señora.

*Leon.* Flora, los cuidados mios  
en el deseo son alas,  
pero en el recato grillos.

*Flor.* Què amor tan de lo peinado!

*Julio.* Què galàn tan de lo lindo!

*Leon.* Señor Don Juan.

*Juan.* Dueño amado,  
ya casi al dolor rendido  
de no veros, vine à hacer  
de mi cuidado delito,  
anticipando quejoso  
la suerte que logro fino  
en vuestros ojos, y el alma  
hacia entre mis delirios,  
de la culpa de no veros,  
complices vuestros desvíos.  
Mas corred à vuestros ojos  
la cortina, y à los giros  
de mi amor, que mariposa  
solicita sus peligros;  
dad mas premio, no mas riesgo,  
ò creerè, que no ha podido  
apartar del Sol la nube  
todo el aire en mis suspiros.

*Leon.* No señor, no fue tibieza,  
agassajo fue encubriros  
mis ojos, fue confianza,  
fue cuidado, fue cariño;  
pues previniendo mi amor  
vuestro sentimiento fino,  
efecto de mi tardanza,  
dàr mas licencia he querido,  
embozada, à vuestras quejas,  
à pesar de afectos mios:  
que así, fin que el verme os temple,  
ni à mi me ofenda el oïros,  
os disimulo una culpa,  
y os aseguro un alivio.

*Julio.* Pues yo estimo tanto el veros,  
que trocàra, dueño mio,  
la satisfaccion de un alma  
por la gloria de un sentido:

y no he de fer tan groffero  
 con vuestros ojos divinos,  
 que à vos me niegue mi queja,  
 por no negarme à mi mismo.  
 Ni es bien, que de vos prefuma  
 contra vos misma delitos,  
 creyendo es vuestra tardanza  
 efecto de otro cariño;  
 que era juzgaros muy facil,  
 pensar que para conmigo  
 haveis hallado el engaño  
 mas à mano que el desvío.  
 Descubrid, pues, vuestros soles.

*Leon.* Estimo tanto el oiros,  
 que à no parecerme caro  
 un gusto por un desvío,  
 mis ojos os escondiera:  
 pero ya no los resisto, *Descubrese.*  
 que fuera ofensa de entrambos  
 pensar que en vulgar arbitrio  
 he menester ser ingrata,  
 para teneros rendido.

*Julio.* Y tù, Flora, no me dices  
 algo brillante?

*Flor.* No, amigo,  
 que aunque està ya puesto en uso,  
 yo tan delgado no hilo.

*Julio.* Pendiente de esse concepto  
 tengo el alma: pero digo,  
 no traes algo que almorzar?

*Flor.* Sì, Julio, unos bocadillos.

*Julio.* Vengan, que yo encogerè  
 mi boca. *Flor.* Mira què lindos!  
 son de barro de la Maya.

*Julio.* O cuerpo de Dios conmigo!

*Flor.* Escupes? *Julio.* Sì, que me has dado  
 con el barro en los hocicos,  
 y esto se llama en romance  
 salpicar. *Flor.* Pues, Julio mio,  
 un salpicon para almuerzo  
 es barro? *Julio.* Y de baca ha sido.

*Juan.* Què poco dura la gloria *ap.*  
 de un infeliz! què vecino  
 està el gusto del tormento,  
 al honor del precipicio!  
 Apenas rasga la rosa  
 los estorvos del vestido  
 à las caricias del Sol,

quando en sus ardores mismos,  
 el que nació hermoso alhago,  
 muere despojo marchito.  
 En fin, què ya no he de veros  
 otra vez en este sitio?

*Leon.* No, porque ya la licencia,  
 que me diò el Mayo florido  
 para tomar el acero,  
 oy se acaba, y es preciso  
 que no salga, quando advierto  
 en vuestro amor mi peligro,  
 menos que de acero armada  
 à tan fuerte desafío.

*Juan.* Ofensa de vuestros ojos,  
 como desdicha à los mios,  
 es essa, porque son armas,  
 cuyo herir executivo  
 dexan sin vida al mas libre,  
 sin ofensa al mas herido.

*Leon.* Creia mi vanidad,  
 que eran armas, mas ya he visto  
 por experiencia, que no,  
 pues si ofensivas las vibro,  
 no ofenden; y si con ellas  
 à defenderme me animo,  
 aquello mas me acobarda,  
 que de su defensa fio.  
 Mas parecen armas vuestras  
 mis ojos, pues averiguo,  
 que solo à vos os defienden,  
 y solo à mi me han herido.  
 Pero passo, sentimientos, *ap.*  
 no os haga el labio delitos,  
 que aunque la pena no es culpa,  
 es liviandad el alivio.  
 En fin, señor, yo me vuelvo,  
 ya que no al gusto, al retiro,  
 donde los zelos de un padre,  
 y donde el recato mio,  
 del cuidado mas decente  
 aun escusan el peligro.  
 Vos, claro està, aunque venis  
 (si es verdad lo que haveis dicho)  
 à un pleyto, y que sola yo  
 atencion os he debida,  
 si bien expuesto el amor  
 à las señas del' olvido,  
 y à las penas de la ausencia,

no tendreis por gran delito  
 retiraros de quejoso,  
 ò no proseguir de tibio.  
 Yo confieffo, que hasta aora  
 ningun hombre me ha debido,  
 ni curiosidad de verle,  
 ni gusto de haverle visto,  
 fino vos; y yo confieffo,  
 que el haveros escondido  
 hasta aora esta verdad,  
 fue, Don Juan, porque en lo mismo,  
 que advertia mi amor cierto,  
 mal pagado le he tenido.  
 Pero ya que le condena  
 mi honor al mudo castigo,  
 por si me niega mi fuerte  
 en vos lo reconocido,  
 no he querido que se queje  
 de que me escuso este alivio,  
 aun à costa del recato.  
 Con esto os pago el principio  
 de vuestro amor, pues su fin  
 en mi desdicha acredito,  
 antes que de vos lo sepa;  
 pues claro està, que havrà sido  
 dàr al ocio, ò al antojo  
 por disculpa este motivo.  
 Pero si vuestras finezas  
 por verdades califico,  
 creed; mas ay, que en el alma  
 mi esperanza contradigo,  
 no sè por què; pero sè,  
 que de vuestro amor no fio.  
 À Dios, D. Juan. *Juan.* Oye, espera,  
 hermoso adorado hechizo,  
 no fin oirme me mates,  
 que el dudar, que mi alvedrìo  
 es tuyo, mas es en ti  
 ofensa, que en mi delito.  
 Si piensas, que mis cuidados,  
 livianamente fingidos,  
 solo aspiran al favor,  
 y que por tal califico,  
 mas que la duda del alma,  
 el gusto de los sentidos,  
 grossero juzgas mi amor:  
 indecente sacrificio  
 es la víctima, si el fuego

no purifica lo indigno.  
 Sabe amor, dueño del alma,  
 y èl me mate si lo finjo,  
 que desde que vi tus ojos,  
 à mas ventura no aspiro,  
 que à adorarlos, sin mas fin,  
 que el de un amor infinito.  
 Con tu ausencia me amenazas,  
 y aunque es, señora, preciso  
 sentirla, por muerte es justo,  
 mas no èl amor por peligro.  
 No porque en tirana nube  
 el Norte se oculta fijo,  
 le pierde el imàn, que al rumbo  
 le dispensa del barquillo.  
 Tambien Clicie enamorada  
 del Sol imita los giros,  
 aunque entre sombras opaças  
 le mienta sus rayos limpios.  
 No hace la salva à la Aurora  
 tambien aquel gilguerillo,  
 que en los hierros de su carcel  
 malogra alados alivios?  
 Pues por què dudas, que ausente  
 te adorarè, quando miro  
 la piedra, la flor; y el ave,  
 exemplos de mi destino?  
 Ya los pleytos, que à la Corte,  
 como dixè, me han traïdo,  
 ceden à mi amor, èl solo  
 es de los afectos mios  
 el Juez, y tù la causa,  
 y la experiencia el castigo.  
 O si fuera tan dichoso,  
 que pronunciaffe benigno  
 en mi favor la sentencia,  
 aun despues de muchos siglos!  
 y así cuenta los instantes,  
 deseo inmortal, y fino:  
 solo te ruego:— *Flor.* Señora,  
 Don Diego, tu galàn vivo,  
 reformado de tu hermana,  
 desde que espera à tu primo  
 por marido, y desde que  
 por la muerte retraïdo  
 de Don Luis tu hermano, vive,  
 viene aqui, y si en este sitio,  
 y en este trage te ve,

corre tu opinion peligro,  
y aun tù, pues sabes que es hombre,  
que nunca defecha ripio.

*Leon.* Bien dices, porque es groffero,  
quanto desfavorecido;  
y quando en mì està un agravio  
tan de parte del desvío,  
fuera mas culpa escucharle:  
mas desinentir los indicios  
con Don Diego, y con Don Juan  
me importa, y lo facilito  
con irme aora, y negarle  
à Don Juan el nombre mio,  
diciendole el de mi hermana,  
pues así menos peligro  
corre mi honor, si Don Juan,  
haviendo à Don Diego visto,  
quiere averiguar sospechas;  
y así de Don Diego evito,  
puesto que yo soy aora,  
y no Elvira, su delirio,  
la porfia, si à informarse  
de Don Juan llega atrevido.  
Esto ha de ser, pues así  
de dos recelos me libro.  
Señor Don Juan, hasta aora  
ignoro vuestro apellido,  
y vos ignorais mi nombre;  
mas si vuestro amor confirmo,  
acreditando finezas,  
de que es el tiempo testigo,  
si teneis mi amor por premio,  
yo os librarè del olvido:  
y aora quedad con Dios,  
que es fuerza. *Juan.* Què repentino  
susto à las dos os altera?  
y quando con èl os miro,  
no es bien que de acompañaros  
dexe, no solo por fino,  
fino por noble, y cortés.

*Leon.* No señor, no lo permito.

*Juan.* Reparad:- *Leon.* Por vida mia,  
si la estimais, os suplico,  
que no vengais, y el quedaros  
por mas fineza os admito.

*Juan.* Digo, señora, que mudo  
al conjuro, no resisto  
mi obediencia, ni el cuidado,

que en mis recelos confirmo.

*Leon.* Pues no los tengais, Don Juan;  
y porque veais que estimo  
la satisfaccion de todo,  
venir por ella os permito  
despues: y porque mi casa  
no ignoreis, Julio conmigo  
podrà venir à saberlas;  
y si diciendo os obligo  
mi nombre:- *Flor.* Apriessa, señora,  
que se acerca. *Leon.* Ya le he visto:  
Doña Elvira de Mendoza  
me llamo: à Dios, Don Juan mio,  
que no puedo mas. *Vase.*

*Juan.* Espera,

Elvira, dueño querido.

*Flor.* Ven, Julio, que en tu defensa  
mis seguridades fio.

*Julio.* Bien puedes, porque foy Julio,  
y si fàco tabardillos,  
y esgrimo caniculares,  
nadie ha de parar conmigo,  
que es la espada de mi perro  
mejor que las del perrillo. *Vanse.*

*Juan.* Entre confusion, y dicha,  
neutral està mi sentido.  
Doña Elvira de Mendoza  
no es, amor, el dueño mio?  
No es la hija de Don Sancho,  
de cuyo cielo divino,  
èl me llama para esposo,  
yo para esclavo he venido?  
si; luego mi dicha allano,  
pues por esposa consigo  
la que por amante adoro;  
pero al passo que averiguo  
lo cierto de esta ventura,  
ya que por favorecido,  
galàn, y esposo, no puedo  
tener zelos de mi mismo;  
no le parece à mi honor  
poca pensión el peligro  
de un galàn, que à Elvira figue,  
y de quien, segun he visto,  
con cuidado se recata,  
y así, apurar este indicio,  
no solo toca al amor,  
si empeño es del honor mio.

Ay Elvira ! què dichoso  
 celebrarè mi destino,  
 fi del crisol de mis zelos  
 sale tu recato limpio !  
 Mas si culpada ( ay de mi ! )  
 quedas , mi honor advertido  
 de mi amor , el defengaño  
 estimarà por aviso ,  
 y antes de darte la mano ,  
 fi liviana te averiguo ,  
 bolverè ; pero ya llega .

*Sale Don Diego .*

*Diego .* Amor , què mas cierto indicio  
 de que es Leonor la tapada ,  
 pues huye de mi ? preciso  
 es ya conocer este hombre ,  
 pues à su criado miro  
 acompañarla : Ay amor !  
 siempre desfavorecido .  
 Si adoro à Elvira , se casa ;  
 fi busco en Leonor mi alivio ,  
 mas que Elvira me aborrece ;  
 pero anticipe mi brio  
 el lance , y la informacion ,  
 que zeloso sollicito .

Cavallero : mas què veo ! *ap.*

*Juan .* Pero què miro , y estraño ! *ap.*

*Diego .* O es de la memoria engaño : -

*Juan .* O es ilusion del deseo ,  
 ò es Don Diego . *Diego .* O es D. Juan .

*Juan .* Don Diego ? *Diego .* Don Juan ?

*Juan .* Los brazos

sean memorias , y lazos  
 de nuestra amistad . *Diego .* Seràn ,  
 quando los logro contento ,  
 vuestros abrazos , amigo ,  
 la carcel , si no el castigo ,  
 de mi ciego arrojamiento .

Que el mayor amigo , amor , *ap.*  
 ocasionè mis desvelos !

*Juan .* Què fea causa de mis zelos *ap.*  
 aqui mi amigo mayor !

*Diego .* Mas de su amistad fabrè *ap.*  
 en mis dudas la verdad .

*Juan .* Mas fabrè de su amistad *ap.*  
 todo lo que recelè .

*Diego .* Amigo , ya dilatais  
 el informe à mi deseo

de esta venida . *Juan .* Bien creo ,  
 Don Diego , que os acordais ,  
 que tan niño fui à servir ,  
 que parecia en el arte ,  
 que iba à la escuela de Marte  
 à leer , y no à reñir :  
 y bien escuela se llama ,  
 à donde và el mas atento  
 à leer en el escarmiento ,  
 quando à escribir en la fama .  
 Allí , amigo , os conocí ,  
 y allí en varias ocasiones  
 mil dichas , y mil blasones  
 à vuestro lado adquirir :  
 hasta que vos , havrà un año ,  
 que la Milicia dexasteis ,  
 porque de ella antes sacasteis  
 el premio , que el defengaño ,  
 heredando vuestra casa ,  
 cuyo descanso adquirido ,  
 de ordinario à ser olvido  
 de ausentes amigos passa .

*Diego .* Aunque culpais sin razon  
 mi amistad , por no estorvaros  
 callo aora , para daros  
 de espacio satisfaccion .

*Juan .* Al gran Felipe despues  
 Barcelona se rindiò ,  
 aunque mas se levantò  
 quando se postro à sus pies .  
 Ya yo en la Cavalleria ,  
 à luz del mas excelente  
 Velasco , dichosamente  
 guiaba una Compañia :  
 quando Sancho de Mendoza  
 mi tio , cuyo heredero ,  
 muerto de violento acero  
 de mejor herencia goza .

*Diego .* Què , Don Sancho es vuestro tio ?

*Juan .* Si . *Diego .* Viòse lance mas fuerte !  
 y no fabeis quièn diò muerte  
 à su hijo ? *Juan .* El dolor mio  
 es , que aun Don Sancho lo ignora ,  
 con que frustra à mi esperanza  
 desemeños la venganza .

*Diego .* Buenos estamos aora : *vp.*  
 hay mas empeños , Amor !  
 al mayor amigo mira

mi embidia dueño de Elvira,  
 y no hay testigo mayor,  
 que ser Don Sancho su tío,  
 pues mi afecto no dudaba,  
 que con un primo casaba,  
 ocasión de mi desvío:  
 mas como el nombre ignore,  
 nunca di en que Don Juan fuera;  
 y como si esta no fuera  
 bastante pena, oy le vé  
 mi sospecha hablar dichoso  
 à la que juzgo Leonor,  
 con que de las dos mi amor  
 le teme amante, y esposo.  
 Y aunque esto no puede ser,  
 quando se llegue à apurar,  
 ya no puede en mi pesar  
 no ser cierto mi temer.  
 Y sobre todo, soy yo  
 quien diò à su primo la muerte,  
 aunque lo ignora: de fuerte,  
 que hallando un amigo, hallo  
 mi afecto: si à Elvira obligo,  
 un marido: si à Leonor  
 adoro, un competidor:  
 si à ningunà, un enemigo.  
 Pero puesto que no sabe  
 Don Juan, que soy quien ha muerto  
 à su primo, pues es cierto,  
 que en su agasajo no cabe  
 un odio disimulado,  
 quando à quererle vengar  
 nos ofrecia lugar  
 tan à proposito el prado:  
 disimular me conviene  
 con su amistad, pues en ella,  
 mas que mis zelos querella,  
 mi amor esperanzas tiene,  
 facilitando, casado  
 con Elvira; de Leonor  
 à mi firmeza el favor:  
 con cuya mano borrado  
 queda à un tiempo mi delito,  
 y sin riesgo mi amistad;  
 solo aora la verdad  
 de mis dudas solícito,  
 averiguando quien es  
 la Dama. *Juan.* Amigo, entre amigos

las palabras son testigos  
 de los afectos: ya, pues,  
 que en vuestro semblante veo,  
 si no me engaña el cuidado,  
 novedad, que ha despertado,  
 si no el temor, el deseo,  
 como amigo me informad  
 de la causa. *Diego.* Con los brazos  
 abrevia la dicha plazos,  
 y episodios la verdad.

*Juan.* Este agasajo os estima  
 mi amor, aunque lo he estrañado.

*Diego.* Es porque os juzgo casado  
 con Elvira vuestra prima,  
 que ya sé que os esperaba,  
 y aunque entre el pecho, y el labio  
 al dolor de vuestro agravio  
 con este gusto lidiaba,  
 suspenso mi amor dudò  
 qual primero declarar,  
 el contento, ò el pesar,  
 hasta que el gusto venció.

*Juan.* Honor, puesto que en D. Diego  
 no he de creer deslealtad, *ap.*  
 porque estoy de su amistad  
 satisfecho, à creer llevo,  
 que à Elvira no conociò,  
 aunque el recatarse de èl  
 las dos, indicio cruel  
 à mi sospecha ofreció.  
 Mas qué dudo, que no inquiero  
 sin embazos la verdad?

De vuestra cierta amistad  
 saber con llaneza espero,  
 Don Diego, como teneis,  
 estando oculto mi intento,  
 noticia del casamiento?

*Diego.* Mucha lisonja me haceis  
 en esta pregunta, amigo,  
 puesto que es darme ocasión  
 de que yo de mi eleccion  
 os haga parte, y testigo.  
 Así de una vez le empeño *ap.*  
 à la verdad, y al favor.  
 Sabed, Don Juan, que Leonor  
 es de mi fineza dueño:  
 y siendo Elvira su hermana  
 vuestra esposa, con tal medio,



de mis males el remedio  
se facilita, y se allana  
y así, sin duda, no hareis  
novedad de que yo tenga  
tanta noticia, y prevenga  
el amistad que me haceis.  
El gozo es dos veces justo  
en mi amor de vuestro emplèo,  
si en èl cumplis un desèo,  
quando yo interesso un gusto.

*Juan.* Albricias, amor, que ya *ap.*  
no espero mas desengaño.

No solo, amigo, no estraño  
vuestro gusto, mas os dà  
palabra mi amor de hacer,  
en fè de que lo desea,  
impossibles, porque sea  
mi hechura vuestra muger.  
Quiera èl, pues, à Leonor, *ap.*  
y libreme de este susto,  
que en albricias de mi gusto,  
le ofrece el fuyo mi amor.

*Diego.* Mayor conveniencia allana  
de lo que pensais en esso,  
porque yo solo interesso  
esperar la hermosa mano  
de Leonor; mas he inferido,  
que ninguna de las dos,  
que aora hablaban con vos,  
aunque me lo ha parecido,  
era Leonor. *Juan.* No, Don Diego,  
antes quiero que sepais,  
quando tanto interessais  
en mis sucessos, que llevo  
à ser tan dichoso oy,  
por bien estraña aventura,  
que de una misma hermosura  
galàn, y marido foy;  
porque es Elvira la que  
visteis aqui, que tapada,  
de acero, y belleza armada,  
dias hà rindiò mi fè,  
haviendome detenido  
solo de verla el cuidado,  
obligaciones negado,  
y à deudos desconocido  
en Madrid; mas pues su casa  
no ignorais, puesto que en ella

adorais à Leonor bella,  
y por Elvira se abrafa  
mi deseò: vamos luego  
à lograr tan feliz rato,  
pues quanto el verla dilato,  
la mayor dicha me niego:  
vamos, que por el camino  
mi ventura os contarè.

*Diego.* Valgame el Cielo! què harè? *ap.*

pues si guiar determino  
à Don Juan, à riesgo pongo,  
conociendome su tío,  
mi honor, pues el riesgo mio  
oy solo à su vista impongo:  
si no le acompaño, queda,  
quando se fia de mi,  
cierta su sospecha: aqui  
què medio havrà con que pueda  
cumplir con todo? mas ya  
lo he pensado; así ha de ser.

*Juan.* Mucho tarda en responder *ap.*

Don Diego, y dudoso està.  
Amigo, en què os suspendeis?

*Diego.* No es embarazo, que impida  
el serviros. *Juan.* Por mi vida,  
que nada me recateis.

*Diego.* Una ocupacion forzosa  
tengo; pero acompañaros  
no embaraza, hasta dexaros  
en casa de vuestra esposa,  
que yo os ofrezco bolver  
à veros, Don Juan amigo.  
Es verdad, que así consigo *ap.*  
mi desempeño, hasta ver  
què medio serà mejor  
para alcanzar mi lealtad,  
de Don Sancho la amistad,  
y la mano de Leonor.  
Vamos. *Juan.* O ventura mia!  
en ti sola sin violencia,  
el gusto, y la competencia  
desmienten la antipatia. *Vanse.*

*Salen Leonor, y Flora con mantos, y Julio.*

*Julio.* Hay tal andar! hecho pedazos vengo,  
aun no sè si me caigo, ò si me tengo;  
mas guardarème, Flora, de tus brazos,  
pues te comes el barro hecho pedazos.

*Leon.* Quita, Flora, esse manto;

y tú, Julio, pues ya mi casa has visto,  
vete, primero que mi padre venga,  
y mi vida en mi amor mas riesgo tenga.  
Buelvete, y di à D. Juan, que no resisto  
dexarme ver, si atento, y confiado  
mi decoro assegura en su cuidado:  
dile, que en los papeles, y los ojos  
podrà templar su afecto los enojos,  
si mi retiro basta à ocasionarlos,  
que yo me constituyo à no estrañarlos.  
Dile, en fin:-- pero no le digas nada:  
vete luego. *Flor.* Señora (estoy turbada)  
tu padre.

*Leon.* Ay triste! vete, mas ya es tarde.

*Ful.* Padrecito?(ay de mí!) mi muerte es cierta:  
dime, Flora, esta casa tiene puerta?

*Leon.* Ven, escondete aqui. *Julio.* Mejor alarde  
de mi ingenio he de hacer.

*Flor.* Qué es lo que intentas?  
que ya llega. *Ful.* No importa, estad atentas:  
pero ya no es posible otro consejo,  
con la verdad he de enganar al viejo.

*Sale Don Sancho.*

*Sancho.* Hija? *Leon.* Padre, y señor?

*Sancho.* Seas bien venida  
à mis brazos. *Leon.* Al centro de mi vida.

*Sancho.* Mas quièn es este hidalgo, que contigo  
viene? *Leon.* Señor, si credito consigo  
en tu experiencia, yo tambien lo ignoro:  
negarlo todo importa à mi decoro. *ap.*  
Hasta esta sala, como ves, se ha entrado,  
y su intento hasta aora no ha informado.

*Sancho.* Quièn sois, hidalgo?

*Julio.* Yo, señor:-- parece *ap.*  
que tengo miedo. *Sancho.* Si algo se os ofrece,  
llamar en el zaguàn mejor sería,  
que subir sin licencia es demasia.  
Quièn sois? y qué buscáis? y si el respeto  
profanaís de esta casa, yo os prometo,  
que baxeis muy apriesa la escalera,  
que de mis hijas nunca yo creyera,  
que tienen parte en este atrevimiento.

*Julio.* Señor, à mi disculpa os busco atento:  
aun mas que à la sospecha,  
y dexar vuestra duda satisfecha,  
mi verdad se promete:  
ya me voy escapando de alcahuete. *ap.*

*Sancho.* Ya os escucho, decid.

*Julio.* Yo, señor mio,  
mil dias ha que voy buscando un tío;  
y porque mas à mi deseo quadre,  
hallandole, hallarè mi padre, y madre.  
*Sancho.* Pues esto es cosa q̄ importarme pueda?  
*Ful.* Oiga ustè, y mire lo que el diablo enreda.  
*Leon.* De sus engaños mas peligro infiero. *ap.*  
*Julio.* Yo sirvo, señor mio, à un Cavallero  
tan andante, y tan bravo (cosa rara!)  
que topa siempre, pero nunca para,  
que se viene à casar con una prima  
rica, y hermosa, cuyo padre estima  
tanto su fangre, y su valor, que es cierto  
que suplir quiere en èl un hijo muerto,  
cuya venganza fia de su brio,  
y el padre de esta prima es nuestro tío.  
Yo, pues, que de buscarle:--

*Sancho.* No profigas;  
còmo se llama, aguardo que me digas,  
estè mozo?

*Julio.* Señor, Don Juan de Lara.

*Sancho.* Qué dices?

*Leon.* Qué he escuchado, infiel fortuna! *ap.*  
si esto es verdad, llegò mi desengaño;  
pero quàn do no fue verdad el daño?  
pues es D. Juan el novio de mi hermana:  
que no advirtiesse yo (suerte tirana!)  
en haber hasta aora su apellido:  
ò bien, aun no esperado, y ya perdido!

*Sancho.* Ven acá. *Ful.* No señor, que yo quisiera  
no baxar muy apriesa la escalera:  
si del tío sabeis, por quien pregunto,  
decidmelo, señor, y si no al punto:--

*Sancho.* Dime, quièn es?

*Julio.* Don Sancho de Mendoza.

*Sancho.* Toda el alma en tus brazos se alborozas  
llega, què te retiras?

que Sancho de Mendoza es el que miras.  
*Jul.* O! pues si sois D. Sancho, fuera miedos,  
en mi boca poned los veinte dedos,  
q̄ por mas que pongais, no he de trocaros,  
ni en oro, vive Dios: sucesos raros *ap.*  
paffan los escuderos cada dia,  
quo honran la militar Cavalleria  
andante; aqui comienzan mis regalos,  
en mandas se han trocado ya mis palos:  
pero que sea mi amo tan dichoso,  
que apenas sea amante, y ya es esposo!

*Sancho.*

*Sanch.* Abrazame mil veces, que estoy loco de contento. *Abrazale.*

*Julio.* Ni tanto, ni tan poco:

soy yo dificultad, que aprietas mucho?

*Sanch.* Hija, no aplaudes esta dicha?

*Leon.* Escucho

el suceso, señor, y aunque le estraño, solo el credito fio al desengaño, en quien están las dichas tan calladas: ay dulces prendas, por mi mal halladas! *ap.*

*Flor.* Triste Leonor está, pero ya advierto *ap.* la causa, pues que llora su amor muerto, siendo su amante de su hermana esposo: toda la culpa tiene este chifmoso.

*Sanch.* Amigo, tu verdad duda el deseo, y mi ventura, si à Don Juan no veo: vé luego, y dile, que à su casa venga, y que con mas zozobras no me tenga, puesto que en tantos dias de tardanza, dura solo mi vida en mi esperanza.

*Julio.* Mi amor à tu obediencia se previene; mas ya no voy. *Sanch.* Por qué?

*Julio.* Porque èl se viene. *(na,*

*Sanc.* Tú, Flora, pues tan cierto el bien se allavisa à Elvira, y sus albricias gana.

*Flor.* Voy, q̄ aunq̄ está Leonor con descòsuelo, ya con el pan de boda me consuelo. *Vase.*

*Leon.* Hà, que cierta ha sido mi desdicha! *ap.*

*Sanch.* Aquel es: q̄ bizarro! hay mayor dicha?

*Sale Don Juan.*

*Juan.* Esta me ha dicho Don Diego, que es de mi tio la casa, tràs tantos años de ausencia, en todo hallarè mudanza: mas Julio está aqui, y aquella es Elvira, no me engaña su amor; que dichofo soy!

*Sanch.* Llega, sobrino del alma, à mis brazos, como al olmo la vid. *Juan.* Què bien me comparas à la vid, padre, y señor, pues del fuelo me levantas, del merito mas humilde, à la ventura mas alta.

*Sanch.* Seas mil veces bien venido, que tu ausencia, y mis desgracias no tienen otro consuelo, que verte, aunque tu tardanza

dias ha, que me tenia pendiente de un fusto el alma: Jesus, y que hombre que vienes! otras mil veces me abraza.

*Julio.* Señor, allà hemos vencido muchas, y grandes batallas, y un mozo con tantos triunfos, no es mucho que hombre se haga.

*Juan.* Con tu licencia, señor, besarè la mano blanca de mi prima, que no es justo, que à la dilacion se añada de tantos siglos de ausencia, un instante de tardanza, que aora fuera delito, lo que antes fuera desgracia.

*Leon.* Cielos, hay lance mas fuerte! *ap.*

*Juan.* Amor, hay dicha mas rara! *ap.*

Permiteme, dulce dueño, tu mano, que sola basta à assegurar::- mas que miro? aun de tus ojos me apartas, y à vista de tus rigores todos tus cariños callan?

*Leon.* Sed, primo, muy bien venido: hay muger mas desdichada! *ap.*

*Juan.* Què es esto, amor? en el puerto padezco mayor borrasca? *ap.*

sin duda aqui su respeto, sus cariños embaraza: con poco recato anduve; pero así queda enmendada mi culpa. Señor, Elvira à mis caricias recata su gusto, y pues en el vuestro se disculpa mi esperanza, facilidad à la dicha los medios para alcanzarla.

*Sanch.* Ya, hijo, tu prima Elvira está de todo avisada.

*Juan.* Ya, señora, los retiros::- mi dueño, por que me matas? estos eran tus favores? pero ya mi dicha alcanza, que esse rigor es fingido; y por mas pruebas que hagas de mi amor::- *Leon.* Esto es morir, *ap.* salgan ya del pecho, salgan

la mentira de mis dichas,  
y la verdad de mis ansias.  
Señor Don Juan, si reusa  
mi fineza, si repara  
mi favor daros los brazos,  
es por creer, que engañada  
viene vuestra voluntad,  
pues vuestro dueño me llama,  
y esta dicha Elvira sola  
es quien merece loglarla.

*Juan.* Pues no sois Elvira vos?

*Leon.* No es ella tan desdichada.

*Juan.* Valgame el Cielo! que escuchó? *ap.*

*Sanch.* Sobrino, de qué te atajas?  
disculpado estás, supuesto  
que ha tantos años que faltas,  
de no conocer à Elvira;  
y aunque te estiman entrambas,  
esta, Don Juan, es Leonor,  
y estotra Elvira su hermana,

*Sale Elvira.*

que obediente, y supiñosa  
todos tus afectos paga.

*Juan.* Cielos, hay mayor desdicha! *ap.*

este premio me guardaba  
mi fortuna! *Julio.* Vive Dios,  
que esto es caerse la casa.

*Elv.* El gusto, y la novedad *ap.*  
me disculpen de turbada.

Sed, primo, muy bien venido.

*Juan.* Vos, señora, bien hallada.

*Elv.* Cómo venis? *Juan.* Es posible, *ap.*  
que esto sufro, y no me matan  
mis penas! *Elv.* No respondeis?

*Sanch.* Cómo venis preguntaba  
Elvira. *Juan.* No muy bueno.

*Elv.* Qué tibiamente me habla *ap.*

Don Juan! que poco me mira!  
sin duda trae empeñada  
la voluntad, que en la mia  
no ha menester poca gracia  
para borrar à Don Diego,  
aunque el honor lo recata.

*Sanch.* Cansado vendrás, sobrino.

*Juan.* Si señor, de la jornada  
de esta mañana lo estoy.

*Leon.* Fue muy mala la mañana,  
que aunque serena al principio,

huyo al fin mucha borrasca.

*Juan.* Bien lo sabe mi desdicha. *ap.*

*Leon.* Bien lo llora mi desgracia. *ap.*

*Elv.* Pues no será justo, primo,  
cansaros mas, quando falta  
el tiempo para el cariño:  
otro dia habrá en que haga  
alarde mi gusto, aora  
permitidme que me vaya  
à saber de vos en mi;  
pues el recato embaraza,  
y vuestro cansancio escusa  
mis informes. *Juan.* Qué cansada! *vp.*  
Dios os guarde. *Elv.* Muerta voy, *ap.*  
que en Don Juan tibieza tanta,  
si no procede de necio,  
muy mal logró me amenaza,  
y el favor que el desestima,  
bien sé yo quien le adorara. *Vase.*

*Sanch.* Disculpa à Elvira, sobrino,  
pues ves, que su amor ataja  
el recato, que le abona.

*Juan.* Ya está, señor, disculpada.

*Sanch.* Sequedad halló en Don Juan, *ap.*

pero yo sabré la causa.

En tu casa estás, sobrino,  
donde gustosas te aguardan,  
sin ceremonias la mesa,  
y sin zozobras la cama.

Y yo sé, que si te acuerdas

de las tiendas, y barracas,  
que por mal seguro abrigo  
te permitió la campaña,  
ni en la mesa, aunque casera,  
melindres tu gusto haga,  
y no de poco apacible  
culpe tu sueño la holanda.

Ven aora à descansar,  
que despues te daré larga  
relacion de mis desdichas,  
pues quiso mi suerte escasa,  
que un solo hijo:- mas el llanto  
ahoga ya mis palabras,  
y no es justo, que este dia  
à aguar mi ventura salga.

*Juan.* Yo confieso, que de industria,  
señor, te disimulaba  
mi dolor, por escusar

el tuyo ; mas ya que hablas  
del fuesso , solo digo,  
que es tuya mi vida , y alma,  
mereciendo tus favores  
à precio de tus venganzas.

*Sanb.* Ven , hijo , que ya hablaremos  
de esso de espacio , descansà  
entre tanto : Y tù , Leonor,  
à mi sobrino acompaña  
à su quarto , mientras voy  
à un negocio de importancia ;  
ya buelvo. *Vase.*

*Leon.* Y yo te obedezco ;  
venid , primo. *Juan.* Escucha , aguarda,  
tirana de mi alvedrío,  
aleve dueño del alma,  
cocodrilo , que me lloras,  
y sirena , que me encantas.  
Què engaños , què sinrazones,  
què violencias , què mudanzas  
son estas ? tù eres la misma,  
que me ofreciò esta mañana  
acreditar mis finezas,  
y pagarte de mis ansias ?  
Por què me alentaste al Cielo,  
y fingiendote tu hermana,  
al precipicio indugiste  
mi pretension engañada ?  
Porque à las fatales luces  
del defengaño , trocàra  
en castigos , y escarmientos  
la vanidad de mis alas.  
Què delito fue mi amor ?  
solo porque te adoraba,  
en vez de adquirir finezas,  
solicitas mis venganzas ?  
Sin duda , ingrata , el fingir  
que eras Elvira , fue traza  
por deslumbrar à Don Diego  
los zelos , por si llegaba  
à conferirlos conmigo ;  
pero si le quieres , falsa,  
por què usando de mentiras,  
para matarme , te agravias,  
pues las victorias de hermosa  
desacreditas liviana ?  
Ya sè que te adora , y ya  
por mas feliz :- *Leon.* Calla , calla,

Don Juan , que en mi sufrimiento  
cabèn en desdicha tanta,  
de ingrata , si , las violencias,  
mas no las culpas de falsa.

Que yo te quise , es verdad,  
y aun por ella dice el alma:  
ay verdades , que en amor  
siempre fuisteis desdichadas !

Fingir que era Elvira ( ay Dios ! )  
no fue culpa , fue desgracia,  
pues no sabiendo quien eras,  
previne con esta traza,

si constante me asistias,  
los peligros de mi fama:  
pues siendo en nombre de Elvira  
tus galanteos , llevàra  
yo el gusto de tus finezas,  
y el escandalo mi hermana.

Si yo à Don Diego quisiera,  
no , Don Juan , no le pagàra  
tan mal , que de sus afectos  
le diera en zelos la paga.

*Juan.* Tibiamente te disculpas,  
pues ya estàn acostumbradas  
nuestras finezas à ser  
medios de vuestras mudanzas.

Y para que crea yo,  
que las de Don Diego engañas,  
buen exemplo son las mias,  
pues con mentiras me pagas.

*Leon.* Què es esto , Don Juan ? què es esto ?  
tù te quejas ? tù te alabas  
de fino ? tù me condenas  
( y què fin razon ! ) de ingrata,  
quando vès , que no es possible  
el logro de tu esperanza ?

Quando de Leonor te olvidas,  
y con Elvira te casas ?

quando de olvidarte yo  
( ù de infeliz , ù de honrada )  
no es ya de mi amor delito,  
fino de mi honor hazaña ?

Yo si , que quejarme puedo.

*Juan.* O quàn to mi amor agravias !  
yo , quàn do no te adore ?  
quàn do viniera à tu casa  
yo , si no solo por ti ?  
quàn do aun mirar à tu hermana

puede,

pude, llamandome tuyo?

Y si tú verdad me tratas,  
quàndo tratè con engaño  
tu verdad, Leonor ingrata?

*Leon.* En fin, señor, en desdichas,  
à donde el arbitrio falta,  
porfiar, es añadir  
un delito à una desgracia.  
Ya el empeño ha sucedido,  
ya el casaros con mi hermana  
es forzoso, y ya mi honor  
aun el miraros le agravia.  
Sabe Dios lo què me pesa;  
pero ya en desdicha tanta  
aun las quejas son delitos,  
miente la voz, miente el alma.  
Yo propongo no quereros,  
ni aun de hablaros mas palabra:  
pagad, pagadme en olvidos,  
señor, estas amenazas,  
porque yo à las de mi honor  
estotra razon añada.

Elvira sola ha de ser  
sugeto de vuestras ansias,  
y en el nuevo empleo, el gusto  
no es menester que se valga  
del empeño, para hacer  
disculpable la mudanza.

Quered à Elvira, Don Juan,  
y à mi dexadme que vaya  
à sentir; pero ya foy  
necia à tu vista, y liviana,  
pues en hablaros porfio,  
y al acento que me alhaga,  
suspensa de la Sirena,  
desconozco la affechanza.  
A Dios, Don Juan.

*Juan.* Oye, escucha:--

*Leon.* Ya es tarde, suelta. *Juan.* Repara:--

*Leon.* Dexame, que es imposible  
quererte. *Juan.* Menos bastaba. *ap.*

*Julio.* Dexate, Leonor, querer,  
pues que no te cuesta nada.

*Leon.* Cielos, què violencia es esta? *ap.*  
salgan ya del pecho, salgan  
en lagrimas mis tormentos,  
mas viva en ellos la llama.

*Flor.* Pobre Leonor! *Julio.* Ay señores,

què hazañera es la rapaza!  
que me maten, si de aquellos  
pucheros no hierva el agua.

*Juan.* Lloras, mi bien? luego quieres;  
luego:-- *Leon.* Detente, no hagas  
consecuencias, que mi honor,  
y tu obligacion infaman.  
Estas lagrimas, Don Juan,  
que el noble despecho saca  
à los ojos, ò el honor  
arroja por las ventanas,  
señales son de cariños;  
pero advierten arrojadas,  
que ya no queda en mi pecho,  
ni aun señal de tu esperanza.  
Mira, pues, què mal infieres  
del llanto, puesto que allanas  
tu defengaño, en lo mismo  
que tu favor esperabas?

A Dios para siempre. *Juan.* Así  
me dexas? *Leon.* Honor lo manda.

*Juan.* Yo te adoro. *Leon.* Yo te olvido.

*Juan.* Tú me ofendes. *Leon.* Tú me agravias.

*Juan.* Ay, si me viera el pecho!

*Leon.* Ay, si me viera el alma! *Vanse.*

*Flor.* Yo no quiero. *Julio.* Yo si quiero.

*Flor.* Tú me picas. *Julio.* Tú me rascas.

*Flor.* Ay, si no fuera Gallego!

*Julio.* Ay, si el diablo te llevara!

\*\*\*

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen Don Juan, y Julio.*

*Julio.* Señor, què tienes? hay mas lindo chiste?  
en visperas de novio, ya estás triste?  
no aguardarás siquiera al otro dia?

*Juan.* Ay, Julio, que es fatal la suerte mia!

*Julio.* Si esta llamas fatal, què es dichosa?  
fatal una muger rica, y hermosa?  
fatal la mesa blanca,

sabrosa, llena, y sobre todo franca?  
fatal la cama limpia, y sin desvelos?

fatal una hermanilla de los Cielos?

fatal, en fin, un tio de este modo?

pues què mas quiere usted tambien, y todo?  
*Juan.* Què importa todo, si mi adversa suerte  
nada cicuta mi muerte?

De què firve el regalo  
de la mefa , y la cama , fi le igualo  
con mi disgusto fiempre mi delvelo ?  
Sirvele por ventura de confuelo  
al rico enfermo el oro que atefora ?  
folo por la falud perdida llora,  
què guftoso ferirà fin defdenes,  
por efte folo bien , todos fus bienes.  
Afi yo trifte en tanto bien fingido,  
enfermo lloro por mi bien perdido,  
y por folo un favor de Leonor bella  
defpreciàra mi amor quanto no es ella.  
Y fi no me ofreciera mi cuidado  
vencer con mi cautela el duro hado,  
que à la mano de Elvira me deftina,  
y merecer la de Leonor divina,  
dilatando la boda con fu hermana,  
fin duda que me hallàra el Sol mañana,  
bolviendo à la campaña mi efcarmiento.

*Jul.* Enfermo efiàs , feñor , de entendimiento:  
mas fegun te delvela aquefta Dama,  
no lo pareces , porque no haces cama:  
pero chiton , que nueftro fuegro viene.

*Juan.* Ya fus cuidados mi temor previene.

*Sale Don Sancho.*

*Sanch.* Hijo ? *Juan.* Padre , y feñor ?

*Sanch.* Tan prefto dexas

los regalos del fueño , haciendo quejas  
à un tiempo mi cariño , y tu repofo ?

*Juan.* De tu falud , feñor , mas cuidadoso  
que de la mia , madrugué à informarme.

*Sanch.* En todo tratas , hijo , de obligarme:  
salte , Julio , allà fuera. *(Vafe.)*

*Jul.* Què purga à nueftro enfermo fe le efpera.

*Juan.* Defcanfad otra vez vuefta fatiga,  
feñor , el sentimiento que os obliga  
à fiar à los ojos fus enojos,  
dèfe à la voz , y nieguefe à los ojos.

*Sanch.* Si decir mi dolor pofible fuera,  
por alivio à la voz lo remitiera:  
mas ni en la voz , ni en el filencio cabe,  
y afsi folo mi llanto es el que sabe,  
en penas tan atroces,  
explicar los filencios , y las voces.  
Referirte otra vez , Don Juan , no quiero,  
que bañò en fangre el enemigo acero  
mi hijo , pues no ignoras  
todo el fueffo , que conmigo lloras;

y pues no nos alivia en dolor tanto,  
ni à mi tu compaffion , ni à ti mi llanto,  
de repetirte eftas noticias dexo,  
lo que hafta aqui al dolor , dèfe al confejo.

*Juan.* De fuefte (què fufpenfo eftoy!) de fuefte,  
que el que diò à vueftro hijo infeliz muerte,  
averiguar quien es no haveis podido ?

*Sanch.* Nunca faver fu nombre he confeguido;  
pero fi yo le viera,  
es infalible que le conociera:

porque quando yo entraba  
en mi cafa , èl falia , y no ocultaba  
tinto en mi fangre el irritado acero,  
y como entrò con luz , en el agujero  
reparè , y en fu cara,

que turbado el delito me declara;

mas como fue la muerte

de Luis tan repentina ( trifte fuefte ! )

aun declarar el agreffor no pudo,

si bien , viendofe ya morir , no dudo,

que fu venganza à la razon le diera,

y por fu informe yo no le fupiera.

Apurar de mis hijas mis recelos,

creyendolas motivo à eftos delvelos,

tampoco le elegi por medio fabio,

que era de la fofpecha hacer agravio:

y fi en efte rigor el vulgo viera,

que hubo culpa fin duda prefumiera,

y templar cuerdo mis fofpechas trato,

por no poner mancilla en fu recato.

En fin , ya mi venganza

de mis años fe niega à la efperanza,

y aun de los tuyos al ardor valiente,

pues con eftar el agreffor aufente,

fe niega al mayor odio fu caftigo,

puetto que desconozco al enemigo.

Ya , pues , que de efte alivio defefpero,

el que folo en tu amor lograr efpero,

es ver , que te desposes con Elvira.

*Juan.* Ay efperanza mia ! què mentira, *ap.*

què verdad hallarè , con que difiera

efte boda , efte muerte que me efpera ?

Puetto , padre , y feñor , que tanto gano

de mi prima en la mano,

no es jufto:-- *Sanch.* No profigas,

confeffo que me obligas

en querer que tus bodas no dilate.

*Juan.* Señor:-- *Sanch.* Pero permite que recate  
al-

algunos días el efecto justo,  
ceda esta vez à la razon el gusto.

*Juan.* Esto si, restituyeme la vida,  
del susto casi, y del temor perdida.  
Yo entendí que la boda apresuraba, *ap.*  
y èl creyò que mi amor lo deseaba.

*Sanch.* No te disgustes, hijo, yo quisiera,  
que oy mismo el día de tu boda fuera:  
pero supuesto, que tu honor advierte  
tan repentina muerte  
de tu primo, y el luto  
de Elvira apenas en su llanto enjuto,  
no es bien que al vulgo demos,  
còfundiendo el dolor, y el gusto extremos,  
materia de irrision, y que à tu boda  
falte el aplauso de la Corte toda.

*Juan.* O amor! gracias te doy, sali del susto. *ap.*

*Sanch.* Què dices? *Juan.* Que me ajusto,  
señor, mas obediente, que gustoso,  
à tu sentir. Fortuna, si dichofo *ap.*  
mi afecto en tus favores se asegura,  
dame à Leonor, sin ella no hay ventura.

*Salen Leonor, y Elvira.*

*Elv.* Leonor, queda advertida,  
pues vès que fio de tu amor mi vida,  
de inquirir la ocasion, que tan groffero  
tiene à Don Juan. *Leon.* Obedecerte espero.

*Elv.* Pues en ti es mas decente,  
y mas facil faber ingenuamente  
de Don Juan los desvelos,  
sin temer sus desaires, ni tus zelos.

*Leon.* Pluguiera à Dios. *ap.*

*Elv.* Què dices? *Leon.* Que así sea,  
hermana, como el alma lo desea:  
mas mi padre esta aqui.

*Elv.* No importa, entremos,  
que antes menos culpables quedarèmos,  
vistando à mi primo en compania  
de mi padre. *Leon.* O infeliz fortuna mia! *ap.*  
por un gusto que ofreces à mis ojos,  
le dispones al alma mil enojos.

*Sanch.* Bien es q̄ supla amor tan larga ausencia.

*Elv.* Estàr tù aqui, señor, me dà licencia  
para vèr à mi primo, cuidadosa  
de su salud. *Juan.* Ninguna mas dichosa,  
si aun en su duda tal favor recibo;  
por vos, señora, muero, y por vos vivo,  
pues viendo à un tiempo mi cuidado atèto,

solo cierta mi vida en mi tormento,  
y mas cierta mi muerte en mi ventura,  
morir de veros, por morir procura.

*Leon.* O còmo el alma entiende su cuidado! *ap.*

*Sanch.* Mejor quedas, Don Juan, acompañado  
de tus dos primas bellas,  
que de un viejo molesto; y pues en ellas  
es à tu gusto igual mi desempeño,  
no he de impedir groffero el duice empeño  
de tu amor: queda à Dios, sobrino mio,  
que igualmente de ti, y Elvira fio;  
no es de discretos estorvar amantes,  
no me tégas por suegro, antes cò antes. *Vas.*

*Juan.* Què cortésano, q̄ galante ha andado *ap.*

*D. Sancho!* *Elv.* Facil queda à mi cuidado  
dexar à solas con Don Juan aora *ap.*

à Leonor, sepa el alma lo que ignora;  
así ha de ser. Ya, primo, en mi recato  
no culpares, quando obligaros trato,  
que me aparte de vos, pues mi experiencia,  
no solo ha acreditado en vuestra ausencia,  
mas de mi misma vista à los reflejos,  
que os parezco mejor quando mas lejos.  
Y si haveis de salir, que no lo estraño,  
à admirar de la Corte el bello engaño,  
siendo lo dulce en vos de sus Sirenas,  
suspension mucha, quando alhago apenas,  
estorvaros no quiero, que ya es tarde:  
quedad, primo, cò Dios. *Juan.* El os guarde:  
dichofo soy, amor, si sola queda *ap.*  
Leonor.

*Elv.* Què à tal extremo llegar pueda *ap.*  
mi necio sufrimiento,  
y su groffero trato! hay mas tormento!  
y que en D. Diego amante, una venganza,  
el alivio me niegue, y la esperanza,  
y trueque yo finezas por desdenes!  
pero escuchar mis males, ò mis bienes  
desde esta puerta quiero,  
que aunque segura de Leonor espero  
el informe, es un figlo descuidado  
cada instante el temor de mal pagado.

*Retirase al paño.*

*Juan.* Con Leonor me dexò Elvira, *ap.*  
y con muestras de recelo  
en la puerta se ha quedado,  
desde aqui la veo, es cierto,  
pero Leonor no la vè;



què harè , amor ? què harè , defeos ?

pues fi en mi voz folicito  
defahogos à mi pecho  
con Leonor , à Elvira agravio ;  
y aunque perderla no temo ,  
temo perder la esperanza  
de Leonor , fi à Elvira pierdo .

Si mis cariños aqui  
fio folo del filencio ,  
podrà culparme de falfo  
mi Dama , pues no sabiendo ,  
que està efcondida fu hermana ,  
y viendo tibio mi afecto ,  
creerà , que es mudanza , y culpa ,  
lo que es fineza , y acierto ;  
pero efcufar la ocafion  
es el mas fabio confejio :  
irme quiero , pues con figo  
quedar con las dos à un tiempo  
bien , con Elvira en la fuga ,  
con Leonor en el refpeto :  
y aunque dexo una ocafion  
del mayor bien , no la pierdo ;  
antes logrero de amor ,  
por una , muchas grangèo .  
Con vueftra licencia , prima .

*Leon.* Esperad , feñor , que tengo  
que hablaros : valgame Dios ! *ap.*  
en efto parò el filencio ?  
Don Juan à folas conmigo ,  
y sabe de fus defeos  
triunfar de fuerte , que huye  
de mis ojos ; còmo es efto ?  
ò eran fallos fus cuidados ,  
ò es fingido fu defpego .

*Juan.* Pues què me mandais , feñora ?

Amor , focorre mi empeño . *ap.*

*Leon.* Pero ya , ya no hay razon *ap.*

para defearle atento ,  
pues le efcufa mi decoro ,  
quanto le acusa mi afecto .  
Quiero hablarle por mi hermana :  
mas ay , cuidados , que temo ,  
que entre filencios , y voces ,  
entre rigores , y ruegos ,  
no fuene aun en mis sentidos  
la voz de mis sentimientos !

*Juan.* Señora , ya en tantas dudas

explicaciones efpero  
de vueftra voz . *Leon.* No penfeis ,  
que à fatisfaceros vengo ,  
Don Juan , ni à otras difculpas  
de vueftros libres intentos ,  
porque ya no os busca amante  
mi cuidado , fino cuerdo .

*Elv.* No entiendo bien à Leonor .

*Juan.* Si feñora , ya os entiendo ;  
direis que :- *Leon.* Esperad , oid :  
no penfeis , digo , que intento  
despertar vueftra memoria ,  
quando fu dichofo fueño  
cierra vueftros libres ojos  
à indecentes devaneos ,  
que yo en el fueño tambien  
participo del fofiego .

*Juan.* Ella lo declara todo , *ap.*  
y aunque avifarla del riesgo  
con mis ojos folicito ,  
no me entiende , porque de ellos  
aparta airado los fuyos ;  
huir es unico medio  
ya de evidentes peligros .  
Digo , feñora , que atento

*Haciendolç feña.*

estare à lo que decis ,  
y perdonad , que no puedo  
detenerme aora aqui ,  
pues quantos cuidados debo  
à la hermosura que adoro ,  
tantas atenciones temo  
de otros ojos , que me eftorvan :  
permitid , pues , que huya de ellos ;  
que no quiero , que el peligro ,  
feñora , en que aqui me veo ,  
haga el callar fofpechofo ,  
ò haga el hablar defatento .

*Leon.* Què es lo que efcucho ? yo fufro *ap.*  
tan declarados defprecios ?

efto es decir , que à otra adora .  
Hablad mas claro . *Juan.* No puedo .

*Leon.* Son mis ojos los que eftorvan ?  
pues yo sè :- *Juan.* Valgame el Cielo !

*Leon.* Quando eran ellos :- mas ay , *ap.*  
atrevidos penfamientos !  
buelva à encerraros mi honor  
en la carcel del refpeto ,

escusemos el desaire,  
ya que el dolor no escusemos.  
Señor Don Juan, de mi hermana  
es la queja que os prevengo,  
pues ha advertido, que en vos,  
ni la obligacion ha hecho  
lo que debiera el cuidado,  
al mirar sus ojos bellos;  
y así, tratad de estimarla,  
pues solo os merece atento,  
por fina, y hermosa. *Juan.* Amor, *ap.*  
trócle en pensar el riesgo.

Pero cómo fia tanto  
Leonor de mi sufrimiento,  
que es tercera de su hermana?  
si no es de las dos concierto  
este, para averiguar  
de mi cuidado el intento:  
y si es así, y Leonor sabe,  
que su hermana la está oyendo,  
fingiré, que quiero à Elvira,  
pues dexo con este medio  
su amor pagado, y seguro,  
y el de Leonor satisfecho;  
y si no, y queda quejosa  
mi Dama, yo sabré luego  
acreditar con verdades  
fineza mi sufrimiento:  
así ha de ser. *Leon.* Qué decis?

*Juan.* Digo, señora, que quiero:-

*Leon.* A quién?

*Juan.* A Elvira: mis ojos *ap.*  
dicen à voces, que miento.

*Leon.* Ay loca esperanza mía! *ap.*  
à Dios, que ya os lleva el viento.

*Juan.* Y me pesa, que à sus ojos  
parezca en mi amor despego  
la suspension. *Leon.* Es posible,  
que os merece tan suspenso?

*Juan.* Si señora. *Elv.* Amor, albricias.

*Leon.* Sabe Dios lo que me huelgo:  
idos. *Juan.* El Cielo, señora,  
os guarde.

*Leon.* Ay de mí! qué presto *ap.*  
que me obedece! Esperad.

*Juan.* Qué mandais?

*Leon.* En fin, es cierto,  
que quereis à Elvira mucho:

*Juan.* Si señora (amor, aliento)  
pues quando de su hermosura  
no estuviere yo tan preso,  
bastaba mandarlo vos,  
prima, para obedeceros.  
Perdone el alma este engaño, *ap.*  
pues con el seguro dexo  
à Elvira; y si en este lance  
mi discurso ha sido incierto,  
y Leonor queda ofendida,  
fabrá mi cuidado luego  
satisfacer sus enojos  
con la verdad, pues queriendo,  
solo dura lo quejoso,  
por lograr lo satisfecho. *Vase.*

*Elv.* No tengo mas que saber,  
enmendò Don Juan su yerro,  
aunque todavia duran  
de su fè en mi amor recelos;  
pero quizá es condicion,  
y no culpa, lo severo:  
mas irme aora es mejor,  
porque Leonor mis desvelos  
no juzgue desconfianzas,  
que quando tanto la debo,  
no es justo con sinrazones  
recompensar sus afectos. *Vase.*

*Leon.* Pues quando de su hermosura  
no estuviera yo tan preso,  
bastaba mandarlo vos,  
prima, para obedeceros?  
Buenos quedamos, amor;  
qué finos son los mas tiernos  
de los hombres, y qué firmes!  
fuego en todos ellos, fuego.  
No es este el que ayer juzgaba  
aun la duracion del tiempo  
breve para su cuidado?  
el que me rindiò su pecho,  
sin mas fin, que el que asegura  
un infinito deseo?

Pues cómo en tan pocas horas  
tan rara mudanza ha hecho,  
que à los delitos de tibio  
añade agravios de ageno?  
Pero ya por qué le culpo?  
por qué de mí no me quejo,  
que la vibora alevosa

alimentè de mi pecho?  
 Con condenar fus desvíos,  
 mas mis cuidados condeno,  
 pues si yo no le miràra,  
 no se viera defatento.  
 No se cafa con Elvira  
 Don Juan? pues por què repruebo,  
 que la adore, si le rinden  
 la obligacion, y el fugeto?  
 Es dicha para perdida  
 el gufto en un cafamiento,  
 donde fuele amor buscar  
 la obligacion por confuelo?  
 Refistirfe fu alvedrìo  
 no fuera delito, à tiempo,  
 que la dicha le asegura  
 quanto cabe en el acierto?  
 Quièn lo duda? luego bien  
 en amar à Elvira ha hecho,  
 y aun en matar à Leonor,  
 porque estorvò fus intentos.  
 Mas mataràme (ay de mi!)  
 fin fer infiel, ni groffero,  
 y en los filos del amor  
 no envenenarà el desprecio.  
 Si no me amò, còmo falso  
 vendiò engaños por requiebros?  
 si me amò, còmo en olvidos  
 se trocò fu amor tan presto?  
 Tanto me excede mi hermana,  
 que defmintiendo lo ciego  
 en Don Juan, venciò mi amor  
 folo fu conocimiento?  
 Elvira es mejor que yo?  
 pero advierte mi confuelo,  
 que pues zelofa lo dudo,  
 no debe de fer muy cierto.  
 Mas ella ha de estàr guftofa,  
 y yo he de quedar muriendo,  
 y fufriendo, que en fu amor  
 fean dichas mis desprecios?  
 Efto no, Amor, efto no,  
 dame la muerte primero,  
 pues viviendo no es poffible,  
 que dure mi fufrimiento.  
 Pero què dudan mis iras?  
 muera Elvira, pues yo muero;  
 muera Don Juan, pues me mata;

bufquen mis zelos un medio  
 con que malquiflar fu amor,  
 y eftorvar fu cafamiento.  
 Pero què digo? eftoy loca?  
 yo pierdo tanto el refpeto  
 à mi decoro, que ya  
 es violencia el no perderlo?  
 Aqui del valor, aqui  
 de la cordura; mas veo,  
 que contra Amor no hay valor,  
 ni hay cordura donde hay zelos.  
 Yo adoro à Don Juan: ò quànto  
 puede en el alma este afecto,  
 pues impoffible le guardo,  
 y ofendida le confieffo!  
 O nunca le viera! nunca  
 mi amor aumentàra ageno,  
 como fi fuera mi embidia  
 difculpa de mi defeo.  
 Pues yo he de fufrir remiffa,  
 que fu amor logre otro dueño,  
 añadiendome un defaire  
 fobre un dolor mi silencio?  
 No, no, mueran, mueran ambos  
 del mifmo mal que padezco;  
 lloren los dos, pues yo lloro,  
 fientan los dos, pues yo fiento.  
 Y puefto que en la mudanza  
 de Don Juan, puede el empeño  
 difculpar fus finrazones,  
 mas no aliviar mis tormentos:  
 venganzas, venganzas fuplan  
 por impoffibles remedios,  
 que fi no apagan la llama,  
 defàhogan el incendio.  
 No ha de faltar una traza  
 con que lograr mis intentos:  
 yo mifma he de fer, yo mifma  
 de mi venganza instrumento,  
 fingiendo: pero ya tarda  
 à mis iras el afecto:  
 hablen las obras, que hacen  
 elocuentes los silencios. *Vafe.*

*Sacan luces, y salen Don Juan, y Don Diego.*

*Juan.* Don Diego, en tanta amiftad,  
 tanta eitrañeza no cabe.

*Diego.* No me culparà quien sabe *ap.*

del amor la actividad,  
 que à tantos riesgos no atienda,  
 para disponer mejor  
 su logro , y ver à Leonor,  
 fin que el recato se ofenda.  
 Ya os dixe , Don Juan , ayer,  
 que por està retraido,  
 solo en la sombra escondido  
 de la noche os vendrè à ver,  
 por el lance que sabeis,  
 que en el prado el otro dia  
 tuve ; y de la amistad mia  
 està seguro podeis,  
 que à todas horas quisiera,  
 à ser posible , servirlo.

*Juan.* Veros libre de retiros,  
 mi mayor alivio fuera.

*Diego.* Mas esto no importa aora:  
 decidme vos como estais  
 desde que el favor lograis  
 de Elvira , pues se mejora  
 en vuestra dicha la mia,  
 esperando de Leonor  
 por vuestro medio el favor.

*Juan.* Don Diego en vano porfia. *ap.*  
*Sale Julio.*

*Julio.* Toda el alma hecha un veneno  
 vengo , señor ; à buscarte.

*Juan.* Què me quieres ? *Julio.* Oye aparte,  
 que oir à todo no es bueno.

*Juan.* Aunque Don Diego està aqui,  
 no te estrañes , que es mi amigo,  
 tanto , que à solas conmigo  
 has de imaginarte ; di.

*Julio.* Que ya no hay mudos , ni ciegos:  
 oye aparte. *Juan.* Acaba , loco.

*Julio.* Rey mio , usted sabe poco  
 lo que estorvan los Don Diegos.

*Juan.* Di , que ya aparte te escucho.

*Julio.* Pues has de saber , señor : -

*Juan.* Dilo presto. *Julio.* Que Leonor  
 anda un poco , y aun un mucho.

*Juan.* Què dices ?

*Julio.* Que à troche , y moche  
 ella se passea , infero,  
 de dia por el acero,  
 y por el hierro de noche.

*Juan.* Pues còmo ? ( ay suerte cruel ! )

*Julio.* Porque aora toma el manto,  
 y como le quiere tanto,  
 irà à acostarse con èl.

*Juan.* Què dices ! ( valgame el Cielo ! )  
 el manto ?

*Julio.* El manto. *Juan.* Ay de mi !  
 tù la viste ? *Julio.* Yo la vi.

*Juan.* Què de desdichas recelo !

*Diego.* O quànto teme un culpado ! *ap.*  
 què ferà lo que ha traïdo,  
 que decirlo no ha querido,  
 y Don Juan està turbado ?

*Juan.* Y tù la viste salir  
 de casa ? *Julio.* No , mas tomar  
 el manto ; pero à su andar,  
 ya no la podràs seguir,  
 pues con tan velòz carrera  
 viò ayer : - mas de què me espanto ?  
 no es milagro , que ande tanto  
 una muger tan ligera.

*Juan.* Hà ingrata ! viven los Cielos,  
 que he de apurar tu cuidado:  
 con los zelos me he quedado,  
 pues no quisiste mis zelos.  
 Ay amor ! quièn ha entendido  
 jamàs tu razon de estado,  
 que ofendes quando buscado,  
 y buscas quando ofendido ?  
 Vamos , que yo la he de hallar,  
 ò la vida he de perder.

*Julio.* De quien mas podràs saber,  
 quien mas te podrà informar,  
 es el Cochero , señor:  
 Flora hablò aora con èl,  
 y de un doblon el cordel,  
 al mas mudo hace cantor.

*Juan.* Ven , Julio , que estoy mortak:  
 Don Diego , aguardame un rato  
 aqui. *Diego.* Obedeceros trato,  
 aunque en novedad igual,  
 viendoos , amigo , turbado,  
 salir con nueva porfia  
 à estas horas ; no querria  
 estàr fino à vuestro lado.

*Juan.* Don Diego , yo le admitiera,  
 puesto que tan vuestro soy,  
 si el disgusto con que voy  
 cosa de peligro fuera ;

pero un cuidado de amor  
es caufa de esta violencia,  
y bien veis, que esta pendencia  
folo fe riñe mejor.

*Diego.* Pues no estorvaros refuelvo.

*Juan.* Pero de aguardarme aqui  
no me dàs palabra? *Diego.* Si.

*Juan.* Pues luego, D. Diego, buelvo. *Vafe.*

*Julio.* Honor, fi queda apurada  
esta liviandad, yo sè,  
que diga Florilla, que  
tengo la mano pesada. *Vafe.*

*Diego.* Solo Don Juan me ha dexado;  
què dichofo fuera, amor,  
fi folo vèr à Leonor  
mereciera mi cuidado!

Pero fi llegaffe à verme

Don Sancho, lo pierdo todo:

fi Elvira, tambien; de modo,

que no es pofible atreverme,

pues à un tiempo me retira

de vèr à mi amado objeto,

por Don Sancho mi refpeto,

y mi amistad por Elvira.

Pero fi no me ha engañado

mi recelo, hablar he oido

en effotra puerta, y ruido

de paffos fe me ha antojado.

Mas por fi es Don Sancho, quiero

retirarme, y mi lealtà

le recate en mi amistad,

no en mi temor el acero:

pues no aguardar à mi amigo,

como le he ofrecido, es dar

à fu amor que fofpechar;

y pues oculto configo

qualquiera intento mejor,

desde esta puerta fabrè

lo que dudo, y fi mi fe

merece vèr à Leonor,

pues folo por esta dicha

tantos riefigos atropello. *Retirafe.*

*Salen Leonor con manto, y Flora.*

*Flor.* Aun no acabo de creello,

tanto puede una defdicha.

*Leon.* Flora, fi faves de amor,

no condenes mis defvelos,

que la venganza en los zelos

es el alivio mejor:

no fe advierten al vengarlos

dificultades jamàs,

que en teniendolos, lo mas

dificil es confeffarlos.

Y aunque tenpla mi pefar

haverme dicho mi hermana,

que escondida esta mañana

à Don Juan pudo efuchar;

pues con esto puede fèr,

que èl la vieffe, y con defvelos

figidos à sus recelos

quisieffe fatisfacer:

no es bastante esta difculpa,

pues pudo con otro medio

hallar al riefigo remedio,

fin mi defaire, y fu culpa.

Pero pues ya confegui,

fin que fepa lo que paffa

Elvira, y no eftando en cafa

Don Juan, entrar hasta aqui

en este trage, lo mas

de mi industria fe logrà.

*Flor.* Y aora què he de hacer yo?

*Leon.* Vete, y à Elvira diràs,

que en el quarto de Don Juan

hay una Dama embozada,

con que curiofa, y airada

vendrà, me verà, y tendràn

logro à un tiempo dos venganzas

mias, ocasion fus zelos,

y mis amantes defvelos

menos muertas esperanzas.

*Flor.* Y fi viene mi feñor

entre tanto, y te vè afi,

què has de hacer? valgate aqui

lo de no fois vos Leonor.

*Leon.* Nunca tan temprano viene

mi padre, y en este efeto,

tanto conviene al fecreto

como al buen logro conviene.

*Flor.* Ya yo no replico à nada,

ya à buscar à Elvira entro;

mas oyes? à todo encuentro,

con el manto abroquelada.

Yo por mas dieftra en el arte

te avifo de riefigo tanto,

mira que quitarte el manto,



es como desmantelarte.

*Leon.* Ya estoy advertida, y ya  
Elvira à mis zelos tarda.

*Flor.* Ay què noche se le aguarda!  
mas una por otra và. *Vase.*

*Diego.* No he podido, aunque he escuchado,  
oir la conversacion,  
y notable admiracion  
vèr à Leonor me ha caufado  
con manto aqui, y à esta horas;  
mas pues me ofrece el amor  
la dicha, hablando à Leonor  
fabrà el alma lo que ignora.

*Leon.* Entrarme en estotra pieza,  
que es donde duerme Don Juan,  
es mejor, que así tendràn  
los indicios mas certeza.  
Ya, Amor, nada me acobarda;  
pero ay Dios! quièn està aqui?

*Al entrar encuentra con Don Diego.*

*Diego.* No huyas, Leonor, de mi.

*Leon.* Muerta estoy.

*Diego.* Mi bien, aguarda.

*Leon.* Quièn eres, hombre atrevido?

*Diego.* Don Diego soy, què te altera?  
no me agravies con hacer  
novedad de mi fineza.

*Leon.* A buen seguro, señor  
Don Diego, que en vos cupiera  
solamente este delito,  
pues sin mirar lo que arriesgan  
en los dos estas locuras,  
os exponeis à que os vean  
aqui mi padre, y mi hermana,  
y pague mi honor la pena,  
sin tener mi amor la culpa  
de vuestra vana asistencia:  
idos, y si no en rigores:--

*Diego.* No los duda mi fineza,  
pues mayor credito logra  
en la mayor resistencia:  
mas dexa, Leonor, el susto,  
y disculpa la licencia  
de estàr aqui, pues Don Juan:--

*Leon.* No hay disculpa à tanta ofensa,  
idos luego, ò à mis voces  
vuestra culpa, y mi defensa  
fiarè, y lo que hasta aora

ocuitè por mi decencia  
( que hay culpas, que en el decoro  
aun es delito saberlas )  
descubrirè, y dirè à todos,  
que sois vos quien:--

*Diego.* Tente, espera.

*Leon.* O còmo de un despreciado *ap.*  
siempre la porfia es necia!

Si con Don Diego mi hermana  
me vè, no solo no queda  
logrado mi intento aqui,  
fino mi desdicha cierta;  
pues retirarme es mejor,  
que quando es mas lo que arriesga  
mi amor, que lo que consigue  
en mi industria, todo ceda  
al decoro: pero ya  
no es posible, pues ya llega  
mi hermana ( hay mayor desdicha! )  
pero aguardarla cubierta  
determino à todo trance.

*Diego.* Oye, Leonor, què te altera?  
por què te embozas? mas quièn  
entra por aquella puerta?  
ya no puedo retirarme  
sin mayor nota, pues sea  
esta capa mi sagrado.

*Leon.* Sirva el manto de defensa,  
quando de ofensa no sirva. *Cubrese.*

*Salen Doña Elvira, y Flora.*

*Flora.* No quiero yo que me creas,  
llega, y veràs con tus ojos  
una moza, que pudiera  
dar zelos al mismo Sol,  
si el manto diera licencia;  
no la vès? mas quièn serà  
el galàn? *Elv.* Ya mis sospechas  
averiguè: ha falso amante!  
estas tus palabras eran?  
mal haya quien de hombre fia.

*Flor.* Hay tan grande desvergüenza!  
para mi no le dexara  
yo pelos en las guedejas.

*Diego.* Siendo Elvira, no es el lance *ap.*  
tan fatal, como pudiera,  
aunque de sus bellos ojos  
siempre temo las violencias;  
pero el cubrirse Leonor,

y el fingir no conocerla  
Flora, y dar zelos à Elvira,  
no lo entiendo. *Leon.* Mas adversa *ap.*  
pudiera ser mi fortuna,  
pues es forzoso que crea  
Elvira, que el embozado  
es Don Juan.

*Elv.* Què en vano intenta *ap.*  
cubrir Don Juan mis agravios  
con su embozo! yo estoy muerta:  
irme quiero sin hablarle,  
pues en tales evidencias  
de mi agravio, no hay palabras,  
que mi venganza comprehendan;  
mas tampoco en el silencio  
cabe mi razon: pues sea  
en mis voces la venganza  
defengaño, y no querella.

*Flor.* Mamòla Elvira, y Leonor *ap.*  
ha logrado su cautela.

*Elv.* Bien haceis, señor Don Juan,  
en cubriros. *Flor.* Bien empieza.

*Leon.* Ayude mi empeño Amor. *ap.*

*Diego.* Saliò mi sospecha cierta. *ap.*

*Elv.* Pues así, si no el delito,  
dissimulais la verguenza;  
pero quando haceis alarde  
de dos caras, què aprovecha  
cubrir una, si la otra  
queda, aleve, descubierta?  
Ès buen modo de obligar  
añadir à las tibiezas  
de la obligacion del gusto  
tan declaradas ofensas?  
Esto es adorar à Elvira?  
y ya que verdad no fuera  
vuestro amor, esto es cumplir  
obligaciones, y deudas?  
Tan poco discreto sois,  
sobre falso, que no acierta  
vuestro gusto à ser liviano,  
fin que escandaloso sea?  
Quedad con Dios, y essa Dama,  
que tan poderosa os fuerza  
à dexar por sus favores  
los mios, puesto que en ella  
mas, Don Juan, la liviandad,  
que en mi, la atencion os deba,

pague las obligaciones,  
de que ya me desempeña  
vuestra mudanza, y no busco  
yo mayor castigo de ella,  
que libraros sus caricias  
para premio de las vuestras.  
Solo quiero que entendais,  
que el sentimiento que muestra  
mi cuidado, no es cuidado,  
y que mi pena, no es pena;  
y si lo parece, solo  
sufirè que lo parezca,  
no el pensar, que no fois mio,  
fino que pude ser vuestra,  
que aunque mi padre, y mi honor  
à ser mi esposo os alientan,  
no hã de ofenderme en lo amante,  
el que esposa me merezca.  
Sabrà mi padre este agravio.  
Muerta voy, venganza, penas; *ap.*  
ay Don Diego, à buen seguro,  
que tũ tan infiel no fueras! *Vase.*  
*Flor.* Lindamente ha sucedido: *ap.*

solo saber aora resta,  
si el embozado es Don Juan,  
porque nos viene de perlas.  
Don Diego es: lindo Don Diego;  
què nos querrà su lindeza?  
*Leon.* Señor Don Diego, esto es ya  
acabar con mi paciencia;  
què os debo yo, que por vos  
quereis que riesgos padezca?  
Idos:- pero ya es mas facil *ap.*  
irme yo, pues mi cautela  
felizmente se ha logrado:  
vèn, Flora.

*Diego.* Mi bien, espera.

*Leon.* Apartad, que estais cansado.

*Diego.* Oye, Flora.

*Flor.* A effotra puerta.

*Diego.* En un mar de confusiones  
corre el discurso tormenta.

*Leon.* Mas ay (què infelice soy!)

Don Juan es este, y es fuerza,  
viendome à mi con el manto,  
y à Don Diego en esta pieza,  
que de mi amor, y su honor  
agravios, y zelos tenga.

*Salen Don Juan , y Julio.*

*Juan.* Que no ha salido de casa es cierto. *Julio.* Pues ya que intentas ? pero aguarda, no es Leonor aquella ? y Flora no es esta ?

*Juan.* Leonor con manto , y aqui con Don Diego ? que de penas discurre ! mas aqui importa *ap.* disimular mis sospechas, porque Don Diego mi amor de mi turbacion no infiera, que yo apurare despues mis zelos , y sus cautelas.

*Julio.* Miren ustedes , que passo este , tras los que nos cuesta. *ap.*

*Flor.* Con ser tan entrometida, *ap.* no se ya donde me meta: una de todos los diablos ha de haver aqui. *Leon.* Suspensa, *ap.* y turbada, aun no permito mi confusion à la lengua.

*Juan.* Pues , prima , vos en mi quarto à estas horas , y con señas de disgusto ? que ocasion à tal novedad os fuerza ?

*Leon.* No se ( ay Dios ! ) que responder, pues disculpan la sospecha *ap.* de Don Juan tantos indicios.

*Juan.* Y vos , Don Diego , de aquesta novedad sabeis la causa ?

*Diego.* Yo cumpli con mi obediencia en aguardaros aqui.

*Leon.* Que nueva amistad es esta, *ap.* quando temiò mi cuidado enemistades mas ciertas ! Pero à todos vientos corre en este lance tormentas mi amor , pues siendo los dos amigos , saber es fuerza de Don Diego las porfias Don Juan , y mayores quedan sin zelos en este caso: que he de hacer en tantas penas ?

*Juan.* Don Diego , no extraño hallaros , en fe de vuestra promessa , aqui , lo que solo admiro es , que Leonor :- *Leon.* Nada infieras , Don Juan , contra mi decoro.

*Juan.* Yo , Leonor , las evidencias extraño , no las procuro.

*Leon.* Yo sabrè satisfacerlas.

*Diego.* Leonor turbada , Don Juan *ap.* inquieto , con manto ella , y en este quarto à estas horas , cubrirse à su hermana mesma por darla zelos ; ò mienten en mi discurso estas señas , ò hay falsedad en los dos.

*Leon.* Mas si logrè mi cautela *ap.* el dexar zelosa à Elvira , y de Don Juan las sospechas satisfaran mis verdades , mejor es sufrir mis penas , que aumentarlas : irme elijo , antes que mas riesgos tengan mi honor , y mi amor. *Flor.* Ay Dios ! con todo dimos en tierra: tu padre viene , señora.

*Leon.* Valgame Dios ! yo estoy muerta.

*Diego.* Honor , retirarme importa. *ap.* Don Juan , con vuestra licencia , por excusar que Don Sancho aqui con Leonor me vea , supuesto , que à su recato no le està bien mi presencia à estas horas , es mejor entrarme en essotra pieza.

*Juan.* Bien decis , entrad. *Diego.* Afsi configo , que no me vea , con que todo el riesgo evito. *Escondese.*

*Leon.* Don Juan , Don Juan :-

*Juan.* Que recelas ? ay Leonor , quanto te culpan estos temores que ostentas ! quita el manto , pues con èl peligras mas. *Flor.* No lo aciertas , señora , porque si Elvira à tu padre ha dado cuenta de que hay aqui una tapada , por quien Don Juan la desprecia , te expones à un gran desaire si te halla aqui descubierta , y ya pienso que te ha visto , que se ha parado à la puerta.

*Leon.* Bien dices , el mismo manto , que es riesgo , el alivio sea.

Don



Don Juan, no digas quien foy,  
que importa à mi honor.

*Juan.* Què intentas?

*Leon.* Yo sè que tù abonaràs  
la razon, quando la sepas:  
defiendeme. *Juan.* De mi mismo  
defenderte, amor, quisiera;  
mas fia de mi, que es mas  
que mis zelos mis finezas.

*Leon.* Tù zelos, quando de Elvira:::

*Juan.* Què rigurofa te vengas  
de mis delaires de burlas,  
con tus agravios de veras!

*Leon.* Tù delaires? poco dices:  
yo agravios? mucho ponderas;  
pero ya fale mi padre.

*Julio.* Allà en Castilla la Vieja  
un rincon se me olvidaba;  
mas, que mi amo se meta  
à guarda damas tan mozo,  
y le lo sufran las dueñas?

*Sale Don Sancho.*

*Sanch.* Con razon se queja Elvira,  
que es demafiada licencia  
la que se toma Don Juan;  
mas la tapada no es èsta,  
y aquel mi sobrino? honor,  
ayuda aqui mi paciencia.

*Juan.* Señor, tù aqui? què dirè, *ap.*  
que disculpa le parezca?

*Sanch.* Por cierto, señor Don Juan,  
que pagais bien tantas deudas,  
haciendo à vuestros delitos  
complice mi casa mesma.

*Leon.* O quánto temo sus iras! *ap.*

*Sanch.* Y quando la Corte os diera  
para algunas mocedades  
en vuestros años licencia,  
aqui venis à lograrlas,  
donde aventurar es fuerza,  
si conmigo la cordura,  
con Elvira la fineza.  
Sed mas prudente, sobrino,  
ya que no mas amante, y sea  
la voluntad muy cortès,  
aunque no sea muy tierna.  
Menos fingir un alhago,  
que sufrir un ceño cuesta,

dexad por otra essa Dama,  
que os obliga mas discreta;  
y aora, porque os lo pido  
yo, dad licencia que venga  
conmigo, que yo os ofrezco  
llevarla à su casa mesma,  
que segura va en mis canas.

*Leon.* Perdida foy si lo intenta. *ap.*

*Flor.* Otra que bien baila. *Julio.* Andallo.

*Juan.* Cielos, què dirè, que pueda *ap.*  
ser disculpa en este indicio,  
y en este riesgo defensa?

*Sanch.* Claro està, que mi razon  
se conoce en tu verguenza,  
pues buscando la disculpa,  
aun no dais con la respuesta.  
Esto ha de ser: Vos, señora,  
si de Don Juan la cautela,  
ò vuestro amor os engaña,  
sufrid de esta culpa en pena  
este delaire, y conmigo  
venid. *Juan.* Señor, oye, espera,  
que puede haver mil acalos,  
que califiquen de inciertas  
tus sospechas, y mis culpas.

*Sanch.* Ea, sobrino, no quieras  
aventurar por un gusto  
tu honor, y tus conveniencias.

*Juan.* Si los riesgos de un engaño, *ap.*  
siempre otro engaño acarrean,  
este me valga. Señor,  
no tan sin oirme quieras  
condenarme, quando ofrecen  
mis disculpas evidencias.

*Sanch.* Què disculpa puedes darme,  
si à mis ojos::- *Juan.* No pudiera  
ser esta Dama embozada,  
objeto de las finezas  
de un amigo, que por falta  
de otro lugar, se valiera  
de mi quarto, para hablarla  
con recato? *Sanch.* Es muy vieja  
essa disculpa, Don Juan,  
y ya que yo la admitiera,  
dònde està el amigo aqui?

*Juan.* Què se aventura, que vea *ap.*  
mi tio à Don Diego, pues  
no es cosa à que ofender pueda

su honor hablar à una Dama?  
y pues asì se folsiega  
su enojo, y Leonor se libra,  
profigamos la cautela.

*Leon.* O lo que duda Don Juan! *ap.*  
plegue à Dios, que bien resuelva.

*Juan.* Señor, para que seguro  
quedes, y para que veas,  
que es verdad quanto te digo,  
puesto que el silencio era  
fineza, ya en mi no es culpa  
romperle, quando se arriesga  
mi honor: Don Diego, salid,  
puesto que en mi tio queda  
segura vuestra amistad,  
porque mi verdad entienda,  
y el amor con que servís  
à esta Dama. *Diego.* Què concierto  
Don Juan? sin duda le ha dicho *ap.*  
à Don Sancho, que yo era  
galàn de aquella tapada,  
para librar su fineza  
de la culpa, y à Leonor  
del peligro, y mas le aumenta  
con conocerme Don Sancho;  
què he de hacer en tal violencia?

*Juan.* Amigo, en què reparais?  
salid. *Leon.* Què penas me esperan, *ap.*  
si vè à Don Diego mi padre!  
hà, quièn evitar pudiera,  
sin descubrirse, el peligro!

*Diego.* Pero ya salir es fuerza:  
A la amistad de Don Juan,  
y al gusto de Leonor bella  
apelo, quizà en Don Sancho  
podrà mas la conveniencia,  
que la venganza, y en fin,  
quando todo en mi defensa  
falte, me valdrà mi espada. *Sale.*

*Juan.* Mirad aora si es cierta,  
padre, y señor, mi disculpa.

*Diego.* Perdona: tus pies merezca,  
señor, quien toda su sangre  
sacrifica en recompensa  
de un acaso. *Sanch.* Ay de mi triste!  
què miro? apenas, apenas  
me dexa voz el dolor.  
No es este (insufrible ofensa!)

no es este el fiero homicida  
de mi hijo? (què violencias!)  
si, que aun el llanto en mis ojos  
su imagen me representa.

Pues tû te atreves, villano!--

*Juan.* Señor, el enojo temple,  
que yo he tenido la culpa  
de que Don Diego se atreva.

*Sanch.* A profanar de esta casa  
el sagrado, sin que adviertas,  
que el sacrilegio no tiene  
en el sagrado defensa?  
y tû al mayor enemigo,  
Don Juan, amparar intentas?  
este diò muerte à Don Luis,  
mira, pues, què mal concuerdan  
agravios con tercerias,  
y amistades con afrentas.

*Juan.* Valgame el Cielo! què escucho?

*Diego.* Sabe el Cielo, que me pesa,  
señor; mas supuesto!-- *Leon.* Ay triste!

*Diego.* Que Leonor!--

*Juan.* Muy mal remedias  
con mis zelos mis agravios.

*Sancho.* Como, Don Juan, no te vengas?  
puede en ti mas que mi honor,  
de un falso amigo la deuda?

*Diego.* Ved, Don Juan, que de ayudarme  
me disteis palabra, en esta  
ocasion me la cumplid,  
- pues puede ser conveniencia,  
que Leonor!--

*Juan.* Ya en mi no cabe  
à un tiempo amistad, y ofensa.

*Leon.* Ay de mi!

*Juan.* Señor Don Diego,  
no os debo cumplir promessas,  
quando ya de mis palabras  
borrò el agravio las letras:  
sacad la espada. *Saca la espada.*

*Diego.* Ya aqui  
no hay razon, que no parezca  
cobardia, si me escuso;  
y aunque alegarla pudiera,  
quando el honor se aventura,  
no hay atencion, que no ceda. *Riñen.*

*Sanch.* Aora si que me obligas.

*Juan.* Muera, aleve.

*Diego.*

Diego. Mucho intentas.

Juan. Sacarle à la calle importa, ap.  
porque retirarse pueda

Leonor sin riesgo. Diego. En la calle  
logro mejor mi defensa. *Vanse.*

Sanch. Dame tù, Julio, essa espada,  
que aun al ardor de mis venas  
no son ceniza los años.

Julio. Señor:--

Sanch. Acaba. Julio. Què intentas?

Sanch. Vengar mi sangre, y mi honor;  
y supuesto, que aqui queda  
esta muger, bolverè  
atento luego por ella,  
que no quiero que mis hijas  
mas escandalo padezcan. *Vase.*

Julio. Pues yo, pajas: vive Dios,  
que he de ser de la pendencia  
el mas crudo, y del nublado  
ellos rayos, y yo piedras. *Vase.*

Flor. Jesus, que anda suelto el diablo.

Leon. Flora, Flora, yo estoy muerta,  
mal haya, amen, mi venganza,  
que tantos riesgos me cuesta:  
ay Don Juan del alma mia!

Flor. Atabales en Quaresma?  
con esso sales aora?  
quitate esse manto apriessa,  
y dà mil gracias à Dios  
de no estar en la Galera;  
acaba, què estás pensando?  
quieres que tu padre buelva,  
ò que Elvira asì te halle,  
con que queda descubierta  
tu traza, y tu amor perdido?

Leon. Ay, Flora, que de ello yerra  
quien se venga contra sî;  
y si Don Juan no tuviera  
peligro, todo era nada:  
ya todo me defalienta.

Flor. Por esto se dixo: Plegue  
à Dios, que oregano sea.

\*\*\*

### JORNADA TERCERA.

*Sale Julio con piedras.*

Julio. Quièn no dirà que soy Julio,

si granizó de estos chochos?  
mas de conjuros de espadas  
huyen mis nublados todos:  
ya las piedras me embarazan,  
allà van, que las arrojó,  
no quiero que digan, que  
tengo mi piedra en el rollo.  
Pero un hombre viene alli,  
y segun lo presuroso,  
tambien huye; pues valor,  
en esta puerta me escondo,  
por bolver luego à saber  
en què parò el reconcomio.

*Sale Don Diego con la espada desnuda.*

Diego. No es el huir cobardia,  
quando con la fuga solo  
al honor, y à la esperanza,  
de un riesgo evidente corro;  
pues si llegàrà à prenderme  
la Justicia, era forzoso  
averiguarse la muerte  
de Don Luis, y estar del todo  
malogrado mi deseo,  
quanto mi honor sospecho.  
A vista, pues, de dos riesgos,  
donde mi muerte supongo  
el mas leve, no es desaire  
negar al contrario el rostro,  
que yo buscarè ocasion  
en que vengar mis enojos,  
y mis zelos; pues infero,  
de los indicios que toco,  
que Don Juan quiere à Leonor,  
y con Elvira engañoso,  
y con mi amistad fingido,  
obra desleal en todo.

Mas por alli, si no miente  
mi recelo, passos oigo,  
sin duda, que es la Justicia,  
ya el retirarme es forzoso.  
Aqui està un postigo abierto,  
entrarme por el dispongo,  
pues con cerrarlo aseguro  
por de dentro, cuidadoso,  
mi defensa: èste es jardin,  
y en èl sus ramos frondosos,  
si la entrada me resisten,  
me aseguran el socorro.

A mi fortuna encomiendo  
aquí mis sucesos todos,  
que tiempo me quedará  
después para el desenojo. *Entrafe.*

*Julio.* Aguarde, amigo, no cierre,  
que tengo cierto negocio  
de importancia: vive Dios,  
que se zampó como un bobo,  
y que no topase yo antes  
con la puerta; mas qué topo  
yo en mi vida, fino azares?  
Pero allí, si no es antojo  
de mi temor, viene un hombre,  
para mi sobra uno solo;  
pero el parecer valiente,  
aunque es mucho, cuesta poco.  
Quiero probar à esperarle,  
que quizá tambien, y todo  
tendrá mas miedo que yo:  
ea, honor, à fuera ahogos;  
por fuerza ha de pensar, que  
es misperos lo que mondo?

*Sale Don Sancho con la espada desnuda.*

*Sanch.* Es posible, airados Cielos,  
que así se ha frustrado el logro  
de mi venganza, y la vida  
me permiten mis oprobios?  
Busco à Don Juan, y à Don Diego,  
que se retiraron todos  
à la voz de la Justicia,  
y en todos estos contornos  
no los hallo; pero allí  
veo un hombre, ya es forzoso  
conocerle, que en mi brio  
los años no son estorvo,  
no tiene el valor en ellos  
olvido, sino reposo;  
yo llego: quiéñ va? *Julio.* Este hombre  
viene dado à los demonios, *ap.*  
pues no se espanta de verme.

*Sanch.* Quiéñ va?

*Julio.* Mas yo le respondo *ap.*  
en contrabajo, que siempre  
los valientes hablan gordo.  
Hidalgo, quien va à estas horas  
es el agua. *Sanch.* Ya mi enojo  
à mi cuidado se añade; *Dale.*  
pues agua va. *Julio.* Aguarda un poco,

que estoy hecho una basura.

*Sanch.* Esta voz yo la conozco;  
es Julio?

*Julio.* Es Don Sancho? *Sanch.* Sí.

*Julio.* De milagro vives. *Sanch.* Cómo?

*Julio.* Porque ya iba à enfartarte  
como cuenta de abalorio.

*Sanch.* Calla, calla, que en mis veras  
mal las burlas te perdono;  
has visto à Don Diego, ò sabes  
de Don Juan? *Julio.* De mi amo solo  
sé, señor, que no me paga,  
del otro no sé tampoco,  
fino que es lindo Don Diego;  
mas si las burlas depongo,  
aora acaba de entrarfe  
por aquel postigo roto,  
que nunca fuera cerrado,  
fino para mi socorro,  
un hombre, y cerró la puerta.

*Sanch.* Por este? *Julio.* Por esse proprio.

*Sanch.* Pues del jardin de mi casa  
es esta puerta (què asombros  
me previene mi recelo!)  
y no pudiste animoso  
conocerle? *Julio.* Señor, yo  
solo à quien me dà conozco,  
que soy muy agradecido.

*Sanch.* Qué dudo, que no dispongo *ap.*  
mi defengaño? y porque  
del registro de mis ojos  
nada en mi casa se libre,  
entraré por aqui, y todo  
el jardin verè de espacio,  
pues no habrá en la puerta estorvo  
à esta llave doble: honor,  
dame la vida animoso,  
hasta hallar el defengaño,  
ò confirmar el oprobio.

Ven, Julio. *Julio.* Vamos, señor,  
soy perro, y de fiel blasono,  
pues donde me dan de palos,  
con mas cariño me acojo. *Vanse.*

*Sacan luz, y salen Elvira, Leonor, y  
Flora con mantos.*

*Flor.* En fin, se fue sin licencia  
la tapada, y dà à entender,  
que es valiente la muger,

pues se và tràs la pendencia.  
 Notable ventura ha sido, *ap.*  
 que no sepa Elvira, que  
 Leonor la tapada fue,  
 que le sonfacò el marido.

*Leon.* Mucho importa que mi hermana *ap.*  
 ignore mi engaño, pues  
 podrè ayisando despues  
 à Don Juan, si tan tirana  
 fuerte con vida le dexa,  
 del intento de mi amor  
 trocar mi enojo en favor,  
 y en satisfaccion su queja:  
 pues mas atenta he advertido,  
 que la ocasion de mis zelos,  
 engaño de mis recelos,  
 y no de su amor hà sido;  
 puesto que el casarme yo  
 con Don Diego, huviera sido  
 medio en lance tan perdido,  
 y èl amante lo estorvò,  
 poniendo à riesgo su vida,  
 no solo por defender  
 la mia, mas por temer  
 solo el verme conocidas  
 y esto sobre el justo enfado  
 de hallarme aqui con Don Diego:  
 ò amor! no te llames fuego,  
 si blasonas de encerrado.

*Elv.* Es posible, que no pude  
 ver quien causa mis desvelos,  
 y no dudando en mis zelos  
 la ofensa, el sugeto dude!  
 pero tù, que la dexaste  
 salir, la culpa tuviste.

*Flor.* O! pues dàr en esse chiste, *ap.*  
 serà dàr con todo al trasfe.  
 Señora, aqui se quedò,  
 y como es tan tarde ya,  
 sin decir, tapada và,  
 en la calle se vertiò:  
 yo que el poste oli, aunque en vano,  
 tomè el manto, y fui tràs ella,  
 mas no pudiera corrella  
 el galàn mas cortefano;  
 porque tan esquiva huyò,  
 que Anaxarte descortès,  
 ya à mi frente, y ya à mis pies,

en piedra se convirtiò:  
 de que inferì quan mal medra  
 un amor desalumbrado,  
 pues el tuyo, y mi cuidado  
 dieron la primera en piedra:  
 y por no topar así  
 la pendencia, ò mi señor,  
 que todo es uno en rigor,  
 vine, y no vi mas. Venci, *ap.*  
 lindamente lo ha creido,  
 no tiene mas que valer  
 la muger para muger,  
 tal me dè Dios el marido.

*Elv.* En què de penas me anego! *ap.*  
 y dime, quando saliste  
 topaste à Julio, ò supiste  
 de Don Juan, y de Don Diego?

*Flor.* Señora, essas diligencias  
 nunca las hiciera yo,  
 que bien sabes tù, que no  
 soy amiga de pendencias;  
 pero siendo tan propicio  
 al acero el Mayo, infiero,  
 como han tomado el acero,  
 que hacen aora exercicio.  
 Pero miren la Leonor, *ap.*  
 què sesga està! quièn dixera,  
 que su mesura supiera!  
 què quiere decir amor?

*Elv.* Con què de cuidados lucho,  
 temiendo de la pendencia  
 por mil causas la violencia,  
 y ya dura el riesgo mucho:  
 pero mi padre es por quien  
 mas mi temor me acobarda,  
 que Don Juan en vano aguarda  
 ya de mi fino un desdèn:  
 que aunque fingiò ser Don Diego  
 el galàn de la tapada,  
 industria fue mal pensada,  
 pues bien sè yo que està ciego  
 Don Diego solo por mi,  
 y de Don Juan el engaño,  
 en lo gressero, y extraño  
 de su trato conoci:  
 y si el error de homicida  
 de mi hermano, no tuviera  
 contra si Don Diego, fuera

su firmeza preferida  
sin duda en mi voluntad.

*Leon.* Què engañada presuncion! *ap.*  
pero aqui , Amor , es razon  
alentar su vanidad,  
por librarne de los zelos,  
que en Don Juan me dà su amor.

*Elv.* Què alivios hallas , Leonor,  
à mis males? *Leon.* No hay consuelos,  
que de tantos riesgos juntos  
desmientan la pena en mi,  
y mi sobrefalto aqui  
me dà la muerte por puntos.  
Y en quanto à tu amor estoy  
tan de parte de tu enfado,  
que de verle mal pagado  
quien mas participa soy:  
y si à mi me sucediera

lo que à ti , tan ofendida  
quedàra , que ni en mi vida  
viera à Don Juan , ni le oyeras  
porque no hallàra disculpa,  
que escusàra mis enojos,  
al valerse de mis ojos  
por complices de su culpa.  
Oir la satisfaccion  
de un delito sospechado,  
es confesar el cuidado,  
mas no ofender la razon.  
Pero sobre un desengaño  
dàr arbitrio à la esperanza,  
ò es flaqueza à la venganza,  
ò inclinacion al engaño.  
Delito es ya no olvidar  
un amante tan infiel,  
pues hace despegos el  
tu fineza , y tu pesar.  
Venganzas , como consuelos,  
con darle zelos preven,  
sean triaca tambien,  
pues sòn veneno los zelos.  
Don Diego es noble , y galàn,  
yo no estoy apasionada,  
y te asseguro , que en nada  
le hace ventaja Don Juan,  
sino solo en ser traidor:  
y haver à tu hermano muerto  
Don Diego , fue desacierto

en su suerte , no en su amor;  
y no es justo que se precie  
de Dios el Amor , y que  
gloria à las venganzas de,  
y las piedades desprecie.  
Ea , mande el alvedrio,  
no la pasion , tu fineza  
premio dè à tanta firmeza,  
castigo à tanto desvio.

Y si llegas à temer  
(ya yo no acierto à callar)  
que el uno lo ha de estrañar,  
y el otro se ha de ofender;  
yo te ofrezco desde luego,  
sin mano tan presumida,  
que ni Don Juan te la pida,  
ni te la niegue Don Diego. *Vase.*

*Elv.* Espera , Leonor , espera:  
en què tu sobervia funda,  
sobre dichas de segunda,  
pesadumbres de primera?  
Si tan à tu arbitrio estàn,  
que à mi rigor , ò mi ruego,  
ni deba dichas Don Diego,  
ni sienta zelos Don Juan,  
evidente resta aqui,  
aunque mis zelos lo ignoran,  
que entrambos à ti te adoran,  
y que me engañan à mi.

*Flor.* Ay señora! *Elv.* Què hay?

*Flor.* Don Juan,  
si el talle no me ha engañado,  
en estotra pieza ha entrado.

*Elv.* No corresponde al zaguàn,  
fino al jardin. *Flor.* De effo yo  
le infiero mas , porque sè,  
que oy por el jardin se fue,  
y la llave se llevò.

*Elv.* Sin duda fue con intento  
de que la tapada (hà ingrato!)  
entrasse con mas recato  
por èl hasta su aposento;  
pero así salir espero  
de mis dudas : dame , Flora,  
esse manto. *Flor.* Pues aora  
à què fin? *Elv.* Apurar quiero,  
fingiendome la tapada,  
que aqui Don Juan ha dexado,

lo que duda mi cuidado,  
y mi voz disimulada,  
puesto que hasta aora apenas  
la ha podido oír Don Juan,  
así de una vez sabrán  
toda la verdad mis penas.

*Flor.* Mira lo que haces, señora,  
que con este manto oy:-

*Elv.* Pues vès que resuelta estoy,  
nada me repliques, Flora.

*Flor.* Pues si ya resuelta estás,  
toma. *Dale el manto.*

*Elv.* Acaba. *Flor.* Ya está puesto.  
O que bien está dispuesto, *ap.*  
para que se abra se mas!  
pues con decir à Don Juan  
que es Leonor, puesto que aqui  
poco ha la dexò, y así  
à un mismo tiempo tendràn,  
mis ciertos zelos Elvira,  
Don Juan mas inciertos zelos,  
y de Leonor los desvelos  
mas dicha en esta mentira.

*Elv.* Ya sale. *Flor.* Esto sí, que es ser  
buena criada, mas yo  
me adelanto, porque no  
lo oiga Elvira: entrad à vèr,

*Sale Don Diego.*

Don Juan, à vuestra Leonor:  
mas ay Dios! Don Diego es, *ap.*  
yo me la vestí al revés,  
mas andese así, peor  
es hurgarlo, à avisar voy  
à Leonor de este suceso:  
hay mas sustos? yo confieso,  
que no sè donde me estoy. *Vase.*

*Diego.* Esta es la casa sin duda  
de Don Sancho, y por aquella  
puerta del jardin en ella  
entrè otra vez, torpe, y muda  
la vista, y la voz estraña:  
lo que me està sucediendo,  
y lo mismo que estoy viendo,  
me parece que me engaña.  
Pero aquella no es Leonor?  
sí, que el manto que la cubre,  
segunda vez me descubre  
mis zelos, y su rigor.

*Elv.* Don Diego (valgame el Cielo!)  
mas ya la fuerte està echada,  
tambien con èl embozada  
satisfarè mi recelo.

*Diego.* Sin duda, que en aquel trage *ap.*  
irse con Don Juan infiel  
resolviò, fiando de èl  
tanto amor, y tanto ultrage.  
Mortal laberinto, è incierto,  
ser esta casa asseguro,  
pues quanto salir procuro,  
menos à librarme acierto.  
Irme quiero sin hablalla,  
pues quanto en amor parece,  
que es callar lo que padece,  
es padecer lo que calla.  
Buelva, buevase mi amor,  
quando ofendido se mira,  
à acreditarse de Elvira,  
y vengarse de Leonor:  
pues ni el proceder villano  
de Don Juan me debe ya  
atenciones, ni querrà  
Elvira darle la mano.  
Haga, pues, mi fuga alarde,  
que amor que impossibles siente,  
nunca vence mas valiente,  
que quando huye mas cobarde.

*Hace que se va.*

*Elv.* Esperad, señor Don Diego:  
ya no es posible, peñares, *ap.*  
resistirme à lo zeloso,  
iba à decir à lo amante;  
yo he de salir de mis dudas,  
pues me assegura este trage.

*Diego.* Dexame, que no es posible,  
Leonor ingrata, esperarte.

*Elv.* Qué escucho!

*Diego.* Pues en mi truecas  
esperanzas en desaires.  
Y si por Don Juan pretendes  
deslumbrada preguntarme,  
yo me anticipo al informe,  
Leonor, no por obligarte,  
fino porque entiendas, falsa,  
que me disculpas mudables  
y al fin no fuera posible,  
queriendote como antes,

solicitarte este gusto  
à costa de mi desaire.  
Nada me dexan que ignore  
ya, Leonor, tus liviandades,  
y primero que recelos  
son evidencias mis males.  
Ya sè que à Don Juan adoras,  
que èl te corresponde amante,  
fin que el respeto de Elvira,  
ni mi amistad le embarace.  
Ya sè que anoche, y aora  
con el manto le esperaste,  
para hacerle de tu honor  
dueño, y con la fuga infame,  
afegurar tus peligros,  
à sombra de tus desaires.  
Pero esto à mi què me importa?  
y pues tù, Leonor, lo sabes,  
de mi libertad en trueque  
un contento he de feriarle.  
Don Juan vive, Don Juan vive,  
la amante zozobra passe  
à fer alivio, à fer gusto;  
cobra el aliento cobarde,  
buelve el clavèl al jazmin,  
el riesgo en fineza acabe.  
Mas si Don Juan solo vive  
hasta que tu amor le mate,  
llorale muerto, Leonor,  
porque en tu amor todo es facil.  
Y para que no imagines,  
que tù pudiste obligarme  
à entrar otra vez aqui,  
à costa de mas ultrages,  
sabe que por el jardin,  
procurando retirarme  
de la Justicia, à este quarto  
he entrado, tan ignorante,  
como ya sabio me vuelvo,  
no solo à que no me hallen  
aqui tu padre, y Don Juan,  
fino al afecto constante,  
que me hace esclavo de Elvira,  
y sabe amor, que el callarle,  
fue mas fineza, que olvido,  
pues viendo el plazo acercarse  
de su boda, y de mi muerte,  
fingì, Leonor, adorarte,

ò por merecer sus zelos,  
ò por templar mis pesares.  
Mil años, en fin, te goces  
con Don Juan, fin que embaracen  
riesgos de la embidia el dulce  
lazo à vuestras voluntades;  
que yo vengado de ti,  
porque adoro en otra parte,  
no busco satisfacciones,  
ni tengo miedo à desaires:  
y solo, Leonor, pretendo,  
escarmentado, y mudable,  
despedirme para siempre  
de mi amor, y tus crueldades.

*Quiere irse, y detienele.*

*Elv.* Oye, Don Diego (ay de mi!)  
quièn viò desdicha mas grande? *ap.*  
Leonor era (vil hermana!)  
la que anoche en este trage  
fue causa de tantos riesgos,  
y por liviana, y amante  
de Don Juan, de mi amor quiso  
(dandome zelos) vengarme.  
Don Juan la adora atrevido,  
pues son indicios bastantes  
de esto, en èl las grosserías,  
y en ella las libertades.  
Ya que en Don Diego los zelos  
hagan cierto lo mudable,  
pues de entrambos, vive el Cielo,  
cautelosa he de vengarme,  
el mismo manto, que fue  
parte en mi ofensa, sea parte  
en mi desagravio aora,  
primero soy yo, que nadie.

*Diego.* Leonor, Leonor, què me quieres?  
dexame, que es mas ultrage  
detenerme, porque el irme  
despues parezca arrojarme.

*Elv.* El aliento que me usurpan, *ap.*  
me buelvan para vengarme  
mis zelos; así ha de ser,  
desmentir es importante  
la voz, y cubrir el rostro:  
todo mi valor me ampare.  
Don Diego, mal entendiste  
de mis ojos el language,  
quando de ingrata me culpas:

per-



perdona, que quando sale  
à la boca esta verdad,  
que del recato en la carcel  
ha tantos dias que vive,  
no descubra mi semblante,  
que no quiero que el decoro  
la fineza me embarace,  
ò del rigor la costumbre  
te haga el cariño dudable.

*Diego.* No me ofendas, no me ofendas,  
Leonor, con tus falsedades  
aora, que en mis sentidos  
mas defengãos no caben.  
Con mucho rigor, ingrata,  
de los engaños te vales;  
aora me favoreces,  
quando vès que he de juzgarte,  
si no te creo, engañosa,  
y si te creyera, facil?

*Elv.* No huyas, Don Diego, escucha:  
hà, si pudiera escucharme *ap.*  
Don Juan, y así con sus zelos  
vengado mi amor quedasse;  
pero de Leonor aora  
así consigo el vengarme,  
malquistandola con todos  
con indicios de mudable.  
Don Diego, advierte que soy:—

*Diego.* Alevé:—

*Elv.* Tuya. *Diego.* No infames  
tu favor, y mi razon,  
pues que no he de creerte: sabes,  
que mudanzas por disculpas  
alteran, no satisfacen?  
dexame, que soy de Elvira.

*Elv.* O si de veras hablastes! *ap.*  
Eso, Don Diego, es despecho,  
con que pretendes vengarte  
de tus vanas fantasias.

*Sale Don Juan.*

*Juan.* No pude otra vez toparle,  
por vengar en èl mis zelos  
con mas rigor, que mi sangre.

*Elv.* Pues tú à mi amor te resistes,  
y ofendiendo mis verdades  
intentas:— *Diego.* Leonor, Leonor,  
no con engaños me mates,  
que es necesidad, y no se

buscar coniuelo à mi ultrage:  
descubrete. *Saca Don Juan la espada.*

*Juan.* Ya aun mis dudas  
me ofenden: muere, cobarde,  
traidor. *Saca Don Diego la espada.*

*Diego.* Què miro, desdichas!  
mas ya el acero me ampare.

*Elv.* Fortuna, ya me arrepiento  
de mi engaño, retirarme  
es mejor; mas con matar  
esta luz queda mas facil  
la seguridad de todos. *Apaga la luz.*

*Juan.* Hà ingrata Leonor, què haces?  
aun así no escufaràs  
el peligro de tu amante.

*Elv.* A mover acierto apenas  
el pie medroso: amparadme,  
Cielos; mas esta es la puerta.

*Dentro Don Sancho.*

*Sanch.* Alumbra aqui, por los aires  
se ha de haver ido este hombre.

*Elv.* Valgame el Cielo! mi padre.

*Diego.* Ya he topado con la puerta,  
salir intento à la calle,  
para no echar à perder  
mi fortuna en solo un trance,  
que ocasion havrà despues  
para todo, y con quedarme,  
por si peligra Leonor,  
abajo à vista del lance,  
cumplo con todo. *Vase.*

*Elv.* Ay de mí!

que sale ya. *Juan.* No te apartes,  
de mi acero. *Elv.* Pues ya aqui  
no es posible retirarme,  
el manto, que es mi peligro,  
unico medio me ampare.

*Sale Don Sancho con la espada desnuda,  
y Julio con luz.*

*Sanch.* Ilusion fue de tu miedo,  
sin duda, lo que juzgastes;  
mas què miro! no es aquel  
Don Juan? *Julio.* Don Orate fratres;  
aquel no es hombre? *Sanch.* Y aquella  
no es la tapada (què ultrages!)  
que se quedò aqui? Es posible,  
que tanto su amor le arrastre  
à Don Juan, que sus cariños

puedan mas que su corage!

El es sin duda el que entrò por el jardin, pues la llave se llevò ayer, esto no es fer fino, sino cobarde.

*Juan.* Valgame todo mi aliento! *ap.*  
fuese Don Diego, y no sabe mi amor, mi honor, mi discurso, què hacer ya, sino matarme. Mas què espero, que no voy desesperado à buscarle, y à huir del mortal alhago de esta firena inconstante? *Quiere irse.*

*Sanch.* Oid, Don Juan, esperad, (corrido de que le halle *ap.* aqui tierno, quando airado le necesita su sangre, quiso irse) ved aora què disculpa podeis darme, señor Don Juan, que no sea hacer la culpa mas grave. Bien se acredita, que aquella era, como asegurastes, Dama del amigo, siendo la que tan ageno os trae, que posponeis à su gusto vuestra esposa, y vuestra sangre.

*Juan.* Esto solo me faltaba *ap.* para acabar de apurarme.

*Julio.* Boquiabierto està Don Juan, y el viejo de toro pater.

*Elv.* El silencio en tantas dudas, sino me libra, me ampare.

*Juan.* Señor, si el verme el acero desnudo, airado el semblante, acabando de reñir en este mismo parage con mi enemigo, no son satisfacciones bastantes; dexame ir, que yo te ofrezco no bolver, hasta dexarte con mi muerte, ò tu venganza satisfecho. *Sanch.* Què mal sabes, Don Juan, deslumbrar sospechas! mas evidentes las haces con estas hazañerías, pues claro està, que el mostrarte airado, apagar la luz,

facar la espada, y al aire acuchillar, es querer vanamente deslumbrarme. Pues còmo haviendo perdido à tu contrario en la calle, le has hallado en este quarto, y mas quando se que entraffe por la puerta del jardin?

*Juan.* Señor, por Dios, que no acabes con mi paciencia: (ay de mi!) *ap.* sin duda Don Diego, infame, fue el que entrò por el jardin; què esto sufro, y no me maten mis penas! mas còmo callo? còmo no digo à su padre, que es Leonor la que à los dos nos ofende con ultrage? mas no, que ofreci ampararla, y un amor noble no sabe con groserías, sino con sentimientos, vengarse.

*Sanch.* Ea, sobrino, no quiero mas informe, que el que hace en tus silencios mi honor: la hoja, sino se embaine, se doble, para que todo con mas reposo se trate. Y aora, porque ya el dia corre los blancos celages, que son cortinas del Sol, pues ya no puede lograrfe por aora mi venganza, lo mas preciso es llevarme esta Dama, y que yo solo à su casa la acompañe. Así configo de todos *ap.* estos riesgos informarme, y que esta culpa en Don Juan no passe mas adelante. Ea, señora, venid conmigo. *Elv.* Muda, y cobarde *ap.* entre mil riesgos fluctuo, pues permitir que me saque de aqui mi padre engañado, es gran daño; pero darme à conocer à los dos, sobre ser daño, es desaire, y no he de echar à perder

los zelos que pude darle  
à Don Juan por una vida;  
y pues me lleva mi padre,  
y à todo trance ha de estàr  
con la razon de mi parte,  
irme elijo, y quando todo  
en mi abono me faltàre,  
quiero morir de vengada,  
y no morir de cobarde.

*Sanch.* Vamos, señora. *Juan.* Esperad.  
Valgame Dios, què notable *ap.*  
confusion! si à Leonor dexo,  
peligra su vida, y antes  
què mis zelos es mi amor:  
obre la fortuna, y calle  
mi razon; vea Leonor,  
que elige lo menos facil,  
y que ya à olvidar la empiezo.

*Sanch.* Ya con tus discursos haces  
mayor de la Dama el riesgo,  
y tu afecto mas culpable:  
Don Juan, ea, esto ha de ser,  
hasta sus propios umbrales  
la he de llevar, antes que  
los del dia el Alba bañe.

*Juan.* Digo, señor, que es muy justo.

*Sanch.* Pero primero has de dar  
palabra de no venir  
conmigo, sino quedarte  
aquí mientras yo la llevo:  
què dices? *Juan.* Todo me falte,  
el abismo me sepulte,  
y el Cielo airado me mate,  
si à esta Dama, si à esta Esfinge,  
si à esta Hiena, si à esse Aspid  
viere, ni hablàre en mi vida.

*Julio.* Amen, requiescat in pace.

*Elv.* Mas maldiciones à mi,  
si fuere tuya, me alcancen.  
Hà como quiere à Leonor! *ap.*  
mas llore, padezca, y rabie,  
que dàr la mano à Don Diego  
resuelvo, para vengarme;  
pues me ayuda mi fortuna,  
y està creyendo mi padre,  
que soy la de anoche, èl mismo  
à Don Diego ha de entregarme:  
denme mis zelos industria.

*Sanch.* Ea, señora, ya es tarde,  
vamos.

*Elv.* Ya, señor, te figo. *Vanse.*

*Juan.* Què esto sufro, y no me acaba  
mis zelos! pero què digo?  
pueda yo mas que mis males.

*Julio.* Buenos quedamos, señor,  
tràs tanta pendencia, y gira,  
para el gasto sin Elvira,  
para el gusto sin Leonor:  
aunque es consuelo en rigor  
hallarte en tan triste hado,  
de una, y otra tripulado,  
pues tu amor merecer pueda  
la ventura de viudo,  
sin la pensión de casado.

*Juan.* Calla, calla, que no cabe  
en mi corazon doliente,  
aunque sabe lo que siente,  
el dolor, que no lo sabe:  
ò acabe mi amor, acabe  
de creer todo mi daño,  
que es tormento mas estraño,  
que mi desengaño llegue  
à mi dolor, y se niegue  
à mi amor el desengaño.  
Y pues que Leonor me mata  
engañosa, y pues Elvira,  
apurada esta mentira,  
pagará este afecto grata:  
muera en mi amor una ingrata,  
viva otra fina en mi amor,  
pues en empleo mejor,  
atenta mi vanidad,  
desagravia una verdad,  
con vengarse de un rigor.

*Al paño Leonor, y Flora.*

*Flor.* Como te digo ha pasado,  
los dos aora se van,  
y quedò solo Don Juan,  
que yo todo lo he escuchado.

*Leon.* Sin duda desesperado  
quedarà. *Flor.* Y como, señora;  
es lastima verle. *Leon.* Flora,  
detèn, oigamosle un rato,  
facisfagase el recato,  
quando el deseo le adora.

*Juan.* Pero amar por conveniencia

à Elvira , es necia venganza,  
 porque es matar la esperanza,  
 y no vencer la violencia.  
 Sea , pues , sea mi ausencia  
 remedio à tanto dolor,  
 sepa , aunque ingrata , Leonor,  
 quando desdénado muero,  
 que aun sus desdenes no quiero  
 ofender con otro amor.  
 Ea , Julio , antes que el dia  
 de mas luz al desengaño,  
 vamos de aqui , que es mas daño  
 sobre ofensas la porfia.

*Julio.* Jesus , què gran boberia!  
 diceslo de veras? *Juan.* Sì,  
 vamonos presto de aqui,  
 que en la ausencia que procuro,  
 si de ella no me asseguro,  
 no me asseguro de mi.  
 Bolver quiero à la campaña,  
 de mi vida confiado,  
 que es en un desesperado  
 cada peligro una hazaña:  
 menos cruel es la saña  
 del mas sangriento enemigo,  
 que el imposible que figo.

*Leon.* Amor , basta el padecer,  
 pues ya no hay mas que saber,  
 ni yo puedo mas conmigo.

*Juan.* A Dios , pensamiento loco,  
 à Dios , ingrata Leonor. *Salen las dos.*

*Leon.* No tanta priessa , señor,  
 bolved , esperad un poco.

*Julio.* Vive Dios , que me provocho  
 à creer , que es hechicera:  
 Leonor la misma no era,  
 que con su padre se ha ido?  
 luego en dos se ha dividido,  
 mas esto lo hace qualquiera.

*Juan.* Dulce ilusion de mis ojos,  
 que la imagen que me pintas,  
 como verdad me aseguras,  
 y desmintes como dichas;  
 no eres tù la que à Don Diego,  
 con mal pagadas caricias,  
 hiciste dueño del alma,  
 que fue aliento de la mia?  
 No eres tù la que te fuisse

con Don Sancho tan esquiva,  
 tan resuelta , tan ingrata  
 à la voluntad mas fina?  
 No eres tù , Leonor , ingrata  
 tanto ( ay Dios! ) como querida?  
 no eres tù:-

*Leon.* No , que las señas  
 que propones , no son mias.  
 Leonor soy , Don Juan , no ingrata,  
 fino tan agradecida,  
 que sin duda son tus ansias  
 aun mas premiadas , que finas,  
 si es que mi se , y mi cuidado  
 por premio , señor , estimas.  
 Perdona este arrojamiento,  
 que quando falsa me afirmas  
 en traje de desagravio  
 es decente la ofadìa.  
 No soy la que con mi padre,  
 embozada , y atrevida,  
 à pesar de su decoro,  
 và à lograr una mentira.  
 No soy la que de Don Diego,  
 engañando las porfias,  
 por quedar de ti vengada,  
 de si ha quedado ofendida.  
 Essa , Don Juan , es mi hermana;  
 pero mal dixè , es Elvira,  
 que todo lo que me ofende  
 desmiente el ser sangre mia.  
 Elvira es à quien Don Diego  
 sirviò , hasta que la desdicha  
 de mi hermano , ò la ventura,  
 que en tu mano pretendìa,  
 quanto à ella à despreçiarle,  
 à el à retirarse obligan,  
 y à pretender ( què locura! )  
 con mirarme dar embidias  
 à Elvira , y à mi cuidado,  
 como si la mas indigna  
 de nosotras no pensara  
 poder rendir por si misma,  
 sin que agenos males entren  
 à la parte con sus dichas.  
 Elvira es la que ignorando  
 de la tapada el enigma,  
 por averiguar sus zelos,  
 quiso fingirse la misma;

però

pero despues de saber  
mas de lo que pretendia,  
de Don Diego en el informe,  
ya no curiosa, corrida,  
quiso padecer cubierta  
el peligro, que averigua  
de mi padre en el engaño,  
por no ofrecer à tu vista  
el defengaño, y la pena.  
Esta es Elvira, oye, mira  
aora quien es Leonor,  
porque advirtas quanto distan,  
Elvira, que assi te ofende,  
y Leonor, que assi te estima.  
Leonor soy, la que en el prado  
dexo tu atencion cautiva,  
y aun antes que victoriosa,  
me desvaneci vencida.  
Leonor soy, que al verte ageno,  
aun mas que zelosa fina,  
me persuadi tu disgusto,  
por no morir de mi embidia:  
por mas señas que mis ojos,  
que estas violencias sentian,  
no te encubrieron el llanto,  
siendo las lagrimas mias,  
todas ira ocasionadas,  
todas alhago vertidas.  
Arrojarte de mi pecho  
con mi llanto sollicita  
mi honor, mas como los ojos,  
entre violencia, y caricia,  
te lloraban como ageno,  
y como amante te vian,  
quanto te arrojè en el llanto,  
te recuperè en la vista.  
Leonor soy, que viendo (ay Dios!)  
que mi hermana conseguia  
lo que mereciò mi fè,  
y que en mi presencia afirmas  
(hà cruel!) que à Elvira quieres  
(sabe el amor si mentias)  
con valor de desairada,  
con ceguedad de ofendida,  
con ingenio de zelosa,  
quise vengarme de Elvira,  
y en tu aposento embozada:-  
mas no importa, que te diga

lo que sabes ya, mi amor  
mas experiencias te afirma,  
que te desmienten recelos,  
y no està tan desvalida  
mi fè, que entienda, que pueden  
mas zelosas fantasias  
en tu amor, que mis verdades,  
que aunque ocultarlas queria  
mi decoro, no hay valor  
que à la fuerte se resista.  
En fin, Don Juan, yo soy tuya,  
en quanto este afecto mida  
con mi decoro tu manos  
y no dudes, que en la mia,  
como hay amor, hay valor,  
con que sabrè, si me estimas,  
romper las dificultades,  
que tan fuertes parecian.  
Bien assi como el arroyo,  
en cuya margen florida,  
rèmoras de sus corrientes  
eran una, y otra guija,  
que si le tributa el monte  
caudalosas avenidas,  
no solo libre, y sobervio  
aquellos estorvos pisa,  
mas inundando las flores,  
à quien de espejos servia,  
y en que ya narcisos mueren,  
los prados esteriliza,  
los arboles aprisiona,  
y los mares desafia.  
Si como dices me quieres,  
si tanto caudal me fias,  
si mi verdad te asegura,  
si mi fineza te obliga,  
si à Elvira aleve conoces,  
si à Leonor leal estimas,  
y si la ocasion deseas,  
por quien amante suspiras,  
goza, Don Juan, la ocasion,  
que yo à tu gusto rendida,  
como el honor no aventure,  
aventurarè mi vida.

*Julio.* No tiene Leonor como esta  
toda la Leonoreria.

*Juan.* Dexa, Leonor, que tus plantas  
humilde el alma, si altiva,

adorandolas desmienta  
de fantástica esta dicha,  
pues es tal , que apenas cabe,  
mi bien , en la fantasía;  
sola tû , Leonor hermosa,  
eres dueño de mi vida,  
de sola tu mano penden  
mis dichas , ò mis desdichas.

*Leon.* Estàs , Don Juan , satisfecho ?

*Juan.* Tû lo dudas , prenda mia ?  
tuyo soy eternamente,  
ò ya mi fineza admitas,  
ò ya desprecies mi fè.

*Leon.* Calla , Don Juan , no lo digas ,  
no tendrà tu fè conmigo  
essa experiencia de finas;  
y supuesto , que al recato  
corriò el amor la cortina,  
y es mas empeño el mostrarle,  
que fue el tenerle ofadía:  
ya que se quitò el embozo  
mi voluntad , y atrevida  
juzga descredito quanto  
essa verdad no acreditas;  
tratèmos , Don Juan , tratèmos  
còmo has de negarte à Elvira,  
còmo:- *Flor.* Señora , en la calle,  
à la escasa luz del dia,  
por esta ventana veo,  
si no me engaña la vista,  
à tu padre con Don Diego,  
y temo que la visita  
ha de parar en pendencia.

*Julio.* Pues hacerla andar aprisa.

*Juan.* Permite , mi bien , que vaya,  
puesto que à los dos la vida  
de tu padre nos importa,  
à defenderla. *Leon.* Oye , mira,  
siendo Elvira la tapada,  
si Don Diego sollicita,  
creyendo ser yo , su mano,  
es facil que la consiga,  
pues mi padre no conoce  
à Elvira , antes imagina,  
que es la Dama de Don Diego.

*Juan.* Ya te entiendo , mas precisa  
diligencia es estar yo  
en la puerta , y à la vista

del empeño , reprimiendo  
ya con Don Diego mis iras,  
ò por libre de mis zelos,  
ò por parte de mis dichas.

*Leon.* Bien dices , y à mi me mandan  
amor , y honor que te figa. *Vanse.*

*Julio.* Flora , escucha dos palabras.

*Flor.* Sigue los passos , gallina,  
de tu amo. *Julio.* Ya lo hago,  
pues así mi amor queria  
seguir este passo tierno.

*Flor.* Què bueno !

*Julio.* Oye , por mi vida,  
que me como de requiebros.

*Flor.* Hay mas graciosa porfia !  
pero en fin , para que veas,  
que un tanto quanto me obligas,  
ya te oigo , di què quieres.

*Julio.* Nada. *Flor.* Linda boberia. *Vanse.*

*Salen Don Diego , y Don Sancho con las  
espadas desnudas , y Elvira  
tapada.*

*Diego.* Señor Don Sancho , la causa  
que à la oposicion me anima  
de vuestro ofendido acero,  
aunque con respeto os mira  
mi mayor indignacion,  
es la defensa precisa  
de essa Dama. Claro està, *ap.*  
pues es Leonor , y me obliga  
con ofenderme su mano,  
si de este lance la libra  
mi amor.

*Elv.* Puesto que Don Diego, *ap.*  
que soy Leonor imagina,  
y ya amante me defiende,  
mi cautela se prosiga,  
pues me va vida , y honor,  
que despues si por Elvira  
no me estimare Don Diego,  
vengarse sabrán mis iras.

*Sancho.* Don Diego , no os espanteis  
de que el corage me impida  
el discurso ; pero ya  
mis cuidados adivinan  
el vuestro , y direis sin duda,  
que es esta la Dama misma,  
que anoche en mi casa estaba

con vos , y fer vuestra afirma  
Don Juan , que ignorando agravios  
de fu sangre , y de la mia,  
en fu quarto , y para hablarla  
os diò lugar. *Elv.* Si confirma *ap.*  
Don Diego este agravio , mas  
mi fuerte se facilita.

*Sanch.* No es esto lo que decís ?

*Diego.* El mismo dà la salida *ap.*  
à mis cautelas ; aliento,  
Amor , la causa adivina  
vuestro juicio de esta accion.

*Sanch.* Mi honor este medio elija , *ap.*  
para lograr mi venganza ,  
y mostrar mi bizarría.

No quiero que por respeto  
de vuestra Dama me rinda  
vuestro valor el corage,  
que à mi espada se debias  
y por evitar el riesgo

de que el vulgo necio diga,  
que reñí por vuestra Dama,  
con vos cedo à la porfia.

Don Diego , la Dama os buelvo,  
y ya que no hay quien impida  
mi venganza , y vuestro enojo,  
vibrad la espada , teñidla  
segunda vez con mi sangre.

*Diego.* Apenas creo esta dicha : *ap.*  
esperad , señor Don Diego,  
no eres tû , Leonor divina ?

*Elv.* Leonor soy , Don Diego , y tuya  
los acafos lo confirman,  
testigos de esta verdad.

*Sanch.* Ya què aguardas ? què imaginas ?  
tantos discursos , parecen,  
mas que atencion , cobardía.

*Diego.* Don Sancho , vos me habeis dado  
esta Dama. *Sanch.* No era mia,  
y así el darosla , Don Diego,  
felo fue restituirla.

*Diego.* Pues sabed , señor , que ya,  
aunque la ofensa os incita,  
no puedo reñir con vos.

*Sanch.* Vive el Cielo , que me irritas,  
cobarde , mas que me templas ;  
mas ya aguardo que me digas  
la razon. *Diego.* La que ya buelve,

señor , en gracias rendidas  
mis iras , es esta mano,

*Dale la mano à Elvira.*

en cuyo papel la firma  
de vuestras satisfacciones,  
en blanco me dà la dicha.

*Sanch.* Pues còmo ? valgame el Cielo !  
què de males adivina  
mi temor !

*Diego.* Porque esta mano  
es de Leonor vuestra hija ;  
y porque veais que es cierto,  
su hermoso rostro lo diga,  
y su espejo de templanza *Descubrela.*  
en vuestros enojos sirva.

Mas què es lo que miro , Cielos !  
no es Leonor , como creian  
mis engaños : què paciencia  
basta à tantas enigmas ?

*Sanch.* Aora con mas razon  
à la venganza me incitas ;  
pues tû te atreves , liviana :--

*Elv.* Don Diego , ampara mi vida,  
por mager , fino por tuya.

*Diego.* Ya es forzoso el admitirla,  
y obligacion defenderla,  
mil veces pongo la mia  
à tus pies : Señor Don Sancho,  
ya en este lance es precisa  
la deshonor , ò la templanza,  
y así vuestro acero elija,  
que defender vuestra sangre  
fabrè yo contra ella misma.

*Sanch.* Don Diego ( ay mas confusiones ! )  
aunque templada la ira,  
mi hija quisiera daros,  
no puedo , porque està Elvira  
casada ya con Don Juan.  
*Salen Don Juan , Julio , Leonor , y  
Flora.*

*Juan.* Esta razon no lo impida,  
que Don Juan ya es de Leonor,  
y sola esta mano es mia

*Danse las manos.*

*Leon.* Y el alma es tuya con ella.  
*Elv.* Don Diego , yo soy Elvira,  
à quien constante adorasteis.

*Diego.* Tente , mi bien , no profigas,  
tuyo

tuyo he sido, y tuyo soy,  
dando de este engaño albricias  
à mi dicha, si Don Juan,  
y Don Sancho lo confirman  
con su amistad.  
*Sanch.* Ya en los dos  
es demostracion precisa:  
dadme los brazos. *Juan.* Y à mi,  
y nuestra amistad antigua  
renazca Fenix en ellos.  
*Leon.* Satisfacciones, Elvira,  
te darè, si es que tus quejas  
en tanto gusto estàn vivas.  
*Elv.* Satisfecha estoy, hermana,  
pues basta estàr sin embidia.

*Sanch.* Oy hallè gusto, y folsiego.  
*Flor.* Julio. *Julio.* Flora.  
*Flor.* Tuya. *Julio.* Mia.  
*Flor.* Toca. *Julio.* Toco.  
*Flor.* A recoger?  
*Julio.* No. *Flor.* Pues à què?  
*Julio.* A hacer fagina.  
*Flor.* Ezzo es andar por las ramas.  
*Julio.* Que no lo entiendes, bobilla,  
mas yo fio que al caer  
de la hoja me lo digas.  
*Juan.* Y aqui tendrà fin dichofo,  
si el aplauso lo confirma,  
Riesgos, y Alivios de un Manto,  
diga un victor quien no silva.

## F I N.

Con Licencia, en VALENCIA, en la Imprenta de Joseph,  
y Thomàs de Orga, Calle de la Cruz Nueva, junto al  
Real Colegio de Corpus Christi, en donde se hallarà  
esta, y otras de diferentes Titulos.

Año 1776.